

¿POR QUE LA CRISIS DE MILITANCIA?

TRABAJAR POR LO IMPOSIBLE

Nº 42

20 DE FEBRERO DE 1990

N\$ 850

AÑO 2

IZQUIERDA:

LA CRISIS DE LA ZANAHORIA

Págs. 4 y 5

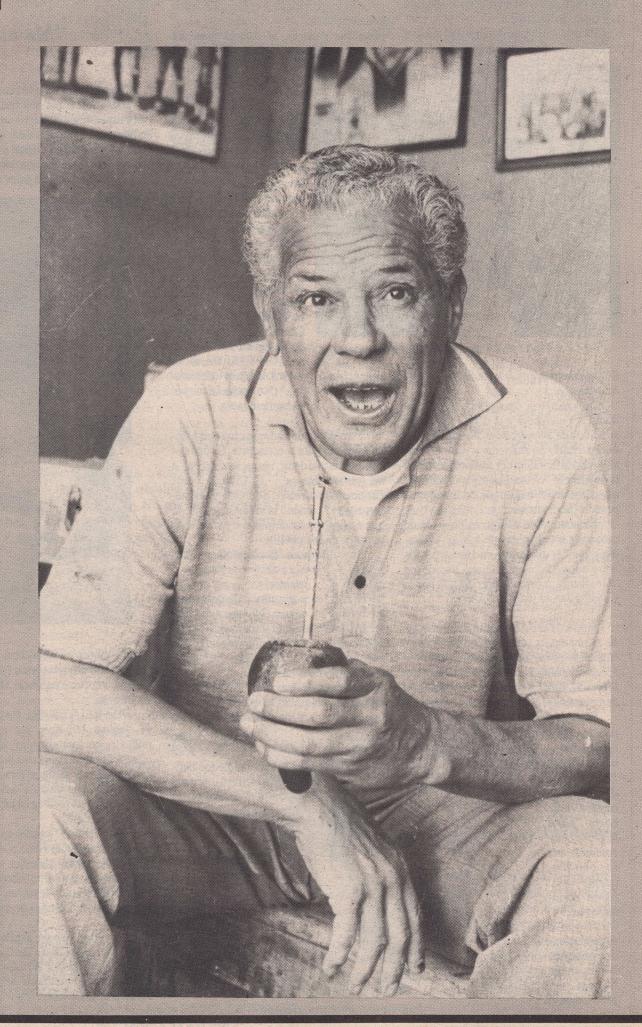
FFAA:

REDEFINIR SU PAPEL Págs. 8 y 9

NICARAGUA UN AÑO DESPUES Págs. 10 y 11

HAITI:

LA TEOLOGIA
DE LA
LIBERACION
EN EL PODER
Págs. 12, 13 y 14





MINGO EL FRUGAL

El semanario Crónicas Económicas cada vez se parece más a Para Tí y Gente. En la edición del 18 de febrero nos cuenta el novelón del ministro de Economía argentino Domingo Cavallo, "que de la noche a la mañana vio cumplido su acariciado sueño".

¡Los muchachos de Crónicas son unos magos! Porque si hay algo aburrido y poco romántico son los ministros de economía. ¿Se imaginan a Braga prometiendo amor eterno, a Zerbino besando con pasión a alguna voluminosa actriz, a Vegh Villegas llorando porque la abuelita tiene arteriosclerosis?

Ya desde el título dejan por el suelo a todos los competidores del ramo: "Cava-



llo: vehemente, sagaz y polémico, provoca adhesiones y rechazos."

De creerle a esta nota, Menem lo llamó a Venezuela y le dijo: "Esta es la situación de los mercados, Mingo. Erman está decidido a renunciar y yo te necesito." Más difícil de creer aún es la respuesta de Mingo: "No me parece tan necesario que Erman se tenga que ir, sería una pena." (Serás falluto...)

La historia de Mingo es como la de cualquier muchachito de barrio: Contador a los 21, doctorado en Harvard a los 30, y a los 35 "elegido como uno de los diez jóvenes sobresalientes del año por la Cámara Junior de Buenos Aires".

Sigue: "Otro de los atributos de Cavallo es su cintura (del busto no dice nada). Haciendo fintas pudo aferrarse durante 53 días polémicos a la presidencia del Banco Central después de la caída del tristemente célebre Leopoldo Galtieri."

Pero después de las fintas vino el

nocáut, pero como Mingo no se rinde, "convencido de que el camino más corto para lograr cometido era la política, aceptó una banca parlamentaria".

Como seguía siendo sobresaliente pero ya no era tan joven, siguió



"Porque tu eres... mi propiedad privada"



buscando el camino más corto: "Colaboró en la confección de un plan económico noeconservador para el presidente peronista que vendría, se definió como un peronista de Adam Smith (¿te acordás?

era aquel secretario de López Rega) con la secreta esperanza de poder conducir él mismo el proceso de reconversión anhelado."

Pero había una guampa en su camino. Sus asesores cuentan: "sorpresivamente nos enteramos por la prensa que el presidente se había inclinado por Bunge y Born" (más bien ante Bunge y Born).

"Decepcionado y todavía soñando con la economía, Cavallo se fue de vacaciones a Córdoba. Cuando creía todo perdi-Nueva telenovela: "Amor sin aranceles" do, un sábado por la mañana Menem lo llamó de

> urgencia y lo nombró ministro (de Relaciones Exteriores)." (No se sabe si fue por su cintura o por lo vehemente).

> Pero para que nadie se crea que Mingo está sólo para la economía, Crónicas nos cuenta que dedicó su reciente libro "A mi querida esposa". El libro se llama Economía en tiempos de crisis, y seguramente se lo escribió la mujer, que sabe lo que es vigilar a las empleadas para que no la pasen en los vueltos.

> Sus allegados también dicen que Mingo "es hombre de gustos frugales y opuesto a la ostentación", por lo que "posee una casa sencilla de fin de semana en Carlos Paz, otra en Córdoba y adquirió un piso en la avenida Libertador en 600 mil dólares, aunque él dice que pagó 250 mil" (El resto lo paga ahora que agarró este currito de ministro).

Después de leer este novelón sentimental a cualquiera le queda la idea de que el Mingo se va a aferrar al puestito

> aunque dentro de unos años tenga que definirse como "carapintada Adam Smith" y pasarse un poco de pomada de zapatos por el rostro. Pero lo importante es que siga siendo sencillito, aunque tenga pisos de 600 mil dólares.

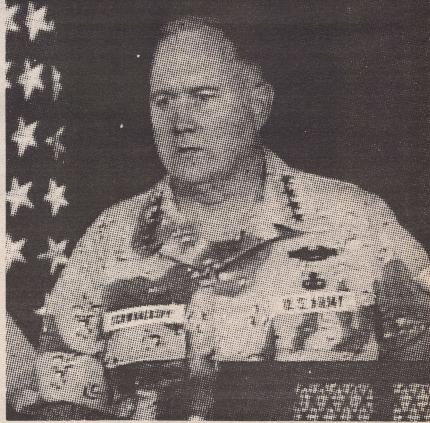




"ME RINDOU"

Cuando todos los que vemos la guerra por televisión o por los titulares de El País esperábamos que en un par de días liquidaran a Sadam, parece que ahora la cosa va para largo. Hace unos días se podía leer "Sadam huye de bunker en bunker" o que había un golpe de estado en vean las banderas blancas, o nos rendimos o lo que sea en inglés" (Ni te cuento cómo les fue a los que se rindieron en ingrés, y justo se encontraron con los gallegos...)

Para evitar confusiones el general francés Michel Roquejeoffre explicó cómo rendirse en panfletos arrojados sobre las líneas iraquíes. "Se les informó que deben llevar los panfletos en las manos y los rifles colgando del hombro con el caño hacia abajo". (Esta también falló porque los panfletos eran tan chiquitos, para ahorrar papel, que otra vez los



"Y por favor, se me rinden en inglés..."

puerta. Ahora se descubrió un sistema para que no haya muertos (de este lado) pero es un poco exagerado el tiempo que va a llevar.

Dice REUTER (El País, domingo 17, página 10) que "los comandantes militares norteamericanos, ansiosos por alentar las deserciones iraquíes... comenzaron a sugerir distintas formas para que las unidades en Kuwait se retiren o rindan en masa sin convertirse en víctimas de los aviones aliados".

Para rendirse "pueden usar banderas blancas, señales de radio o mensajes escritos en la arena" (aunque no conviene confiarse en el último sistema, porque cuando el aviador leyó, en fija que ya largó un par de bombas de media tonela-

Un milico yanqui explicaba: "Si yo fuera un comandante de compañía me pondría a hablar por el radio VHF y diría a cualquier comandante aliado que me escuche... escuchen estoy rindiéndome,

aviadores no los dejaron llegar a los micrófonos de la CNN).

Pero vamos a las cifras: "Desde que estalló la guerra (30 días) han desertado más de 600 soldados". O sea unos 20 por día. A ver, a ver... para que se rindan 540 mil pasarán 27 mil días, o sea 74 años.

Ya el Estado Mayor de los aliados estaba resignado a esperar ese tiempo para ahorrarse bajas, cuando un asesor los avivó de que con el aburrimiento que hay en los bunkers, seguramente los iraquíes se iban a reproducir de tal forma que dentro de 74 años iban a tener el doble de ejército (y de yapa superentrenados, de tanto correr de bunker en bunker)

Cuando empiece la guerra en el Río de la Plata, va a ser fácil rendirse, porque con El País en las manos el panfleto se ve

PRECALENTAMIENTO

a Guerra del Golfo está revelando las flaquezas que aquejan al espíritu antimperialista que siempre distinguió al movimiento popular uruguayo. Aun siendo cierto que en este caso no es tan simple tomar partido como lo fue cuando las agresiones a Corea, Vietnam o Cuba, el Hiroshima que los yanquis están descargando sobre Bagdad obliga a un repudio frontal y masivo. Más que con las dudas nacidas de la invasión iraquí a Kuwait, la

inmovilidad tiene que ver con la actitud condescendiente de la Unión Soviética, que ya no se opone como antes a los avances del imperialismo. Es así que las izquierdas del Tercer Mundo, sobre todo las habituadas al tradicional respaldo ideológico y político soviético, se encuentran desarmadas para denunciar el principal carácter de esta guerra. No se ve una ofensiva lanzada por Estados Unidos para imponer su hegemonía militar, aspecto definitorio para elegir la trinchera, sino el concierto multinacional con que se disfraza el asunto. Temen contaminarse con Sadam Hussein, sin percibir que las fuerzas iraquíes, sea cual fuere la caracterización del régimen que gobierna Irak, están siendo un bunker de la resistencia a los demonios desatados por el imperialismo. Y que, una vez caído, a los yanquis se les hace el campo orégano para cualquier tropelía.

El conflicto de los trabajadores públicos es otro acontecimiento develador de flaquezas en el movimiento popular. No sólo por su resultado final, que significó rebaja salarial para la gran mayoría -hubo sectores que obtuvieron mejorassi no porque dejó en evidencia las debilidades de la conducción sindical. Un día antes del paro general del 18 de enero, en pleno paro por 48 horas de los trabajadores agremiados en COFE, su secretario general Luis Iguini se adelantó presurosamente a tranquilizar al gobierno en declaraciones realizadas a Búsqueda. El dirigente sindical, militante comunista, con sus 62 años a cuestas y 26 de experiencia en el movimiento obrero, aclaró que no habría un incremento de medidas de lucha posterior al paro general, por el contrario, todo volvería al cauce normal de medidas de "baja intensidad". De esa manera, y no parece ser por falta de experiencia, se desvirtuaba por adelantado el efecto de la medida decidida por el PIT-CNT. La explicación política de esa especie de rendición incondicional (antes de haber dado la batalla), consistía en que el "gobierno es extremadamente débil, cada vez con menos apoyo popular y el único camino que tendría si no entra a dialogar con los trabajadores es abrazarse a la represión". Este análisis de situación táctica es sintomático; en forma de caricatura, expresa el gratuito arriar de banderas

dureza. A tales extremos de incoherencia llegan los dirigentes sindicales embarcados en el transatlántico a la Europa socialdemócrata.

Los yuppis de izquierda

Detrás de esa manera de afrontar los acontecimientos políticos, va tomando cuerpo una manera de ver al Uruguay y sus perspectivas, que no es la regresiva del capitalismo dependiente, ni la que plantea cambios profundos en las estructuras sociales. Es una visión tecnocrática de izquierda, que abandona el análisis de clases para solo ver cifras en las pantallas de las computadoras, innovaciones tecnológicas que resuelven problemas sociales por arte de magia, leyes y decretos con los cuales hay que cumplir cualquiera sea su contenido. Su razonamiento deja de basarse en elementos extraídos de la situación política. Cuando tienen que decidir si se ocupa o no un terreno para dar techo a desalojados, llaman a la policía porque hay resoluciones tomadas hace veinte años que destinaban el baldío a "espacio verde". Cuando tienen que definir los porcentajes de aumento impositivos no les importa si el Bulevar se llama Artigas o Saravia, ni la realidad social que atraviesan, sino el viejo decreto que dice que a todos los bulevares les corresponde igual porcentaje de aumento. Así no hay programa ni política social que funcione. Solo existen cantidades, estadísticas y papeles.

El pueblo, mientras tanto, se debate entre el hambre y la emigración. Aunque ya es verdad que tampoco hay adónde emigrar. Como MPP, como MLN, estamos convencidos de que el próximo Congreso del Frente Amplio debe definir líneas concretas para pelear por soluciones a los problemas de salario, fuentes de trabajo y techo. El Frente debe ponerse a la vanguardia en esa lucha, encabezar las movilizaciones de los más carenciados, de los que habitan los barrios más empobrecidos. Ver la política desde el hambre y la miseria, y no desde las confiterías de Pocitos.

No puede limitarse a creer y hacer creer que estos problemas se solucionarán desde las oficinas de los Ministros de un gobierno frenteamplista en 1995. Los fracasos del campo socialista, las experiencias en España y Francia demuestran que sin masas, sin gente moviéndose detrás del mismo programa que los Ministerios, no hay concreciones, no hay soluciones para el pueblo, solo cosechan los burócratas privilegiados.

STAF

Redacción y administración: Gaboto 1346, Tel. 19 99 55 56. Suscripciones y venta de números atrasados: Gaboto 1346, Tel. 19 99 55556. Redactor Responsable: lorge Zabalza. Gaboto 1346, Tel. 19 99 55 56. Redactor Responsable: lorge Zabalza. Gaboto 1346, Tel. 19 99 55 56. Secretario redacción: José López Mercao Composición y armado: COMPSERVI SRI. Gaboto 1346, Tel. 19 99 55 56. Distribución: Berriel y Viartínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná Nº 750, tel. 90 51 55 92 07 23. MIE: barpeta 2565. Impresión: El Popular SRI. YATAY 1446 tel. 9434 55 94 34 86. Depósito legal: 23 98 36.

en el que ha caído el movimiento sindical.

Cuando el gobierno es débil, se retrocede por

propia voluntad. Implica que cuando el gobierno

sea fuerte y cuente con apovo popular, entonces

sí habrá llegado la ocasión para enfrentarlo con

Ilá por mediados de los '60, guay el g

LA CRISIS DE

(URSS, China Popular), no pudiendo dar respuesta al estado de ánimo y el espíritu combativo que finalmente se expresó en la Huelga del '73. Hubo una estategia dependiente de los vaivenes de la contradicción EEUU-URSS que fue frenando toda expresión más o menos radical e independiente de la lucha, facilitando la reproducción del sistema de dominación de clases en lugar de cuestionarlo.

Ambas vertientes teórico-estratégicas -la unilateral y la amortiguadorafueron corresponsables de la derrota del movimiento popular en pos de la reacción organizada detrás de las Fuerzas Armadas. Es cierto que en esos tiempos también se fue conformando una vertiente de pensamiento teórico que buscó conocer y repensar la historia de los orientales, utilizando las herramientas de análisis del socialismo científico, pero desde un punto de partida rioplatense y latinoamericano. En el Uru-

guay el gran abanderado de esa corriente fue Vivián Trías, renovador en la forma de ver y sentir las luchas artiguistas, las montoneras, a Juan Manuel de Rosas, Aparicio Saravia y todos los movimientos autóctonos que la ortodoxia académica de los repetidores de manuales metían en casilleros prefabricados y ajenos al proceso histórico del Río de la Plata. La visión de la historia de los orientales forjada a partir de Trías impregnó el pensamiento y análisis del movimiento tupamaro, como se puede comprobar en todos sus documentos inciales.

unos quince años después que Obdulio Varela puso la pelota bajo el brazo y se metió el Maracaná en el bolsillo, comenzaron a leudar las movilizaciones del '69, la avalancha de las bases frenteamplistas del '71 y la resistencia al golpe de Estado de junio del '73.

Ya en los prolegómenos del 'abajo

Ya en los prolegómenos del 'abajo que se mueve', el pueblo uruguayo se dio su programa nacional, popular y democrático (Congreso del Pueblo, Congreso fundacional de la CNT). Y la vida del movimiento popular, en la gestación de las jornadas de combate, se agitaba con el debate entre las diferentes teorías sobre cómo luchar por ese programa; teorías que, si bien no fueron elaboraciones perfectas, verdades inapelables, indiscutibles desde la óptica científica, lograron constituir cuerpos sistematizados de ideas que aunaron voluntades, las organizaron y movieron tras una estrategia específica.

Y ello fue así, más allá de que algunas elaboraciones teóricas -extrapoladas de las tesis de Regis Debray en general- demostraron ser gruesas simplificaciones de la experiencia histórica, comerse múltiples aspectos de la realidad nacional y conducir a estrategias y accionar político unilateral. Otras, en cambio, que intentaron abarcar el conjunto de la realidad social y política, se conformaron con repetir dogmática y servilmente esquemas y lineamientos producidos muy lejos de la tierra oriental

Los pies en la tierra

Pero ese caudal teórico, estratégico y programático no sobrevolaba el mundo real; los hacedores de teoría y programas no se mantenían en satélites artificiales contemplando desde la estratósfera el hormiguero humano que sudaba trabajando en el verde planeta.

El mundo estaba cruzado por experiencias revolucionarias, por Revoluciones hechas que son la mejor teoría, que inflamaban los espiritus jóvenes y receptivos de la clase obrera y el movimiento estudiantil, demostrando que la letra de los libros servía para transformar la realidad. Y en ese fermentario de ideas y hechos revolucionarios surgieron por doquier hombres-ejemplo, vidas huma-

nas que contagiaban convicciones: Che Guevara y su epopeya, Ho Chi Mihn y la derrota a Goliat, Mao removiendo monilitismos, Camilo Torres como anticipo de la Teología de la Liberación, Martin Luther King en las entrañas del monstruo, Carlos Fonseca negándose a bajar los brazos en las derrotas sucesivas y nuestro Raúl Sendic desbaratando dogmatismos y esquemas militares.

Por muy correctas y acabadas que sean las teorías, estrategias y programas, para prender en el espíritu de la gente tienen que tomar formas ideológicas, convertirse en camiseta que se transpira en la cancha y se besa en cada gol. Las grandes mayorías no se extasían con razonamientos bien hilvanados y frases brillantes -eso es para los intelectuales, para los que ven la Revolución como un fenómeno de la naturaleza y no la sienten como un retorcijón que les mueve las entrañas- si no que entienden y siguen los hechos y los hombres revolucionarios, la imagen contante y sonante, de carne y hueso, de los planteos teóricos y programáticos. Se comprende mejor lo que se ve convertido en realidad y se desconfía de las abstraccio-

Sin teorías y estrategias no hay Revolución, es la primera letra del abecedario revolucionario, pero ellas de nada valen sin hombres de pata en el suelo haciendo, construyendo, peleando y muriendo por la Revolución.

Ese conjunto de elementos complementarios y combinados en la segunda mitad de los '60 -programas, teorías, revoluciones hechas y revolucionarios ejemplares- eran la zanahoria detrás de la cual corríamos los

militantes de la izquierda radical en todo el mundo. La zanahoria ideológica del '68. La que motivaba e impulsaba en la calle y en la clandestinidad, la que ayudaba a sentirse haciendo la Revolución con cada ladrillo colocado en la pared del berretín y en cada volante entregado mano a mano, en cada pintada o afiche pegado, que transmitía energías y ganas de seguir luchando en las malas horas, que respaidaba en la tortura y la soledad del calabozo, que animaba en la derrota.

¿Hay salidas?

El programa del pueblo uruguayo ha sido rebajado -fruto del último Congreso del Frente Amplio-, la teoría revolucionaria flaquea enormemente, las revoluciones hechas se deshacen como castillos de naipes derribados por una brisa muy suave, a los grandes revolucionarios que den ejemplo de consecuencia y entrega no se los encuentra por ningún lado. Hay una tremenda crisis de zanahoria. Nadie cree en nadie ni en nada, apenas se puede entrever una perspectiva de cambio en las políticas comunales. Y aún ahí dejamos tremendamente solo a Tabaré.

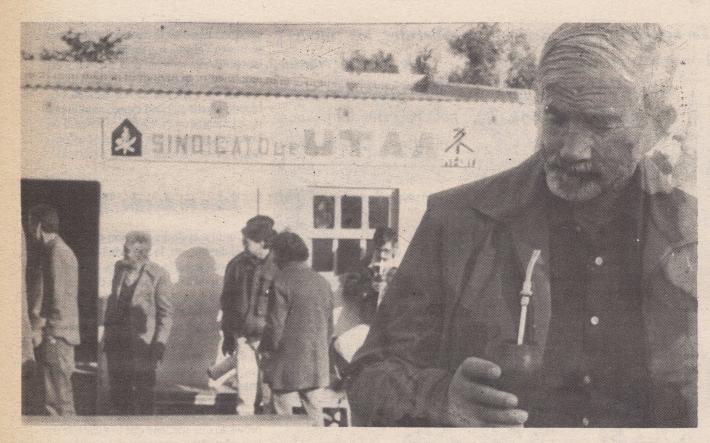
La izquierda revolucionaria se desfleca. Se discute teoría en abstracto -no como conclusiones extraídas de una práctica política y social- y esa teoría no se manifiesta idológicamente en imágenes surgidas de hechos y hombres. O, por el contrario, ideologizamos el debate sin base científica, simplemente a partir de peticiones de principio o de personalismos a ultranza. Se hace montañas de discrepancias puntuales y las sucesivas divisiones Îlevan a la atomización ("nos dividimos por este detalle pero estamos de acuerdo en todo lo esencial para la Revolución").

El acento se pone en las formas organizativas, fenómeno que ya se dio en 1900 cuando también existían discrepancias acerca de la viabilidad de la Revolución social que no se explicitaban como tales. Lo vemos en los documentos y declaraciones de dirigentes del PIT-CNT, o en el caso particularísimo y mucho menos importante del Frente Juvenil del MLN. Cómo organizarse vuelve a ser un problema separador de aguas, y se discuten formas en lugar de contenidos.

En realidad, cualquiera sea la forma de organizarse, dadas las condiciones de reflujo, decepción y des-



LA ZANAHORIA



creimiento, todo lo que sea organización tiende a disgregarse. Cambiemos el contenido político de las organizaciones, démosle un sentido de cambio real, descartando los lineamientos que sólo tienden a adaptarse a las políticas de la clase dominante, y volverá a creerse en las organizaciones sociales y políticas, volverán a llenarse de militantes los sindicatos y los Comités de Base. Lo obsoleto no son las formas de organizarse sino los planteos y las estrategias de conciliación que desilusionan y alejan a la gente. La salida del reflujo, la reversión de este proceso regresivo, sólo puede encontrarse en el cambio de la actitud generalizada de independencia en las ideas y estrategias, de confrontación y lucha con la clase dominante.

La zaranda

Hubo momentos en que el "fierro" era la medida de selección del revolucionario; el punto crítico de definición revolucionaria pasaba por la decisión de empuñarlo o no.

Sin embargo, allá por los años 71-72, ser "fierrero" fue una moda, era el súmum del esnobismo, y por lo tanto la capacidad de entregar la vida a la Revolución dejó de ser el elemento decisivo. Todos se sentían capaces de dar la vida. Luego pudieron reflexionar largamente en las cárceles sobre los motivos personales que pueden llevar a integrarse a un movimiento revolucionario y que no necesariamente son producto de convicciones profundas. Después de marzo de 1985, con la salida de los "viejos tupamaros" de las cárceles militares, se repitió en cierta medida la "onda" de subirse al carro revolucionario. Muchos brazos se aflojaron de remar contra la corriente desde el '85 a la fecha; en estos tiempos no todo es tan lindo y gratificante como las "matea-

La crisis de zanahoria deja a cada militante solo frente a sí mismo, librado a sus convicciones personales; no hay partido que lo proteja, la responsabilidad de hacer o no la Revolución es cosa suya. Y es así que estos tiempos de retraimiento y reflujo se van convirtiendo en zaranda, en la cual no pasan los esnobs y sólo van quedando los brazos más firmes, los que por su tozudez en mantener los principios son tildados de "vivir en los '60", de seguir aferrados a una lucha de clases ya perimida como concepción y como realidad.

Es a partir de esos pocos, de ese núcleo sobreviviente al bombardeo ideológico de la derecha y a la zapa del neorreformismo, que habrá que recomenzar, una vez más, en otro siglo más, el trabajo de reconstruir, revertir, preparar las condiciones para cuando los vientos ideológicos y políticos viren de dirección y comiencen nuevamente a soplar a favor de la Revolución. Trabajo que habrá de hacerse en peores condiciones de las dadas en la Rusia zarista de 1905, porque en ese entonces no había habido un fracaso estrepitoso del llamado 'socialismo real'. Trabajo que debe hacerse en un campo fértil a las ideas que sustentan reacciones y actitudes individualistas, personalismo de la más variada especie, descreimiento en todo lo que sea colectivo y organizado, la división por quítame allá esas pajas; en un terreno donde las malezas sembradas por las ideas derivadas de planteos socialdemócratas oscurecen y desvirtúan las vila liberación y el socialismo.

siones que sostienen la viabilidad de

La planificación

Las ideas revolucionarias no se siembran al voleo. Y menos en estos tiempos tan poco propicios. Se cultivan semilla a semilla, cabeza a cabeza, por círculos concéntricos, partiendo de lo más firme, en lo que queda.

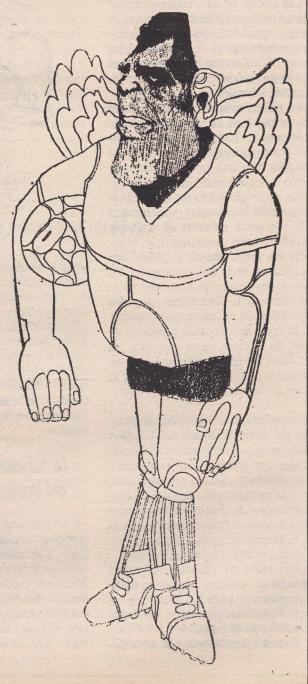
Trabajando hacia esa masa frenteamplista que, pese a su desaliento y desmovilización, ha sido capaz de soportar y sobrevivir al terrorismo de la dictadura y al que hoy la bombardea desde los medios masivos de comunicación, el Parlamento y hasta de las propias filas del Frente Amplio. Es esa militancia frenteamplista la tierra fértil, la primera a recuperar, para que recree el 1971 y el 1984, que fueron suyos por derecho propio.

Es a partir de ella que se llegará al obrero, al vecino, al no organizado ni militante, al abrumado por los problemas diarios sin solución, por el estómago y el techo, al que no le preocupan los muros derrumbados allende el océano, por-

que con o sin campo socialista la realidad sigue siendo tan cruda como siempre para ellos.

Las zanahorias no crecen en el aire, por generación espontánea: hay que preparar la tierra, abonarla, cultivar, carpir los yuyos, perseguir las plagas y hormigas...y esperar que la tormenta o la helada no destruya en un minuto lo que llevó meses de cuidados y trabajo.

Sin embargo, es solamente ese duro trabajo de dirección revolucionaria, de menos a más, avanzando por círculos, sin prisas y consecuentemente, el que irá difundiendo los elementos políticos que alguna vez se transformarán en hechos revolucionarios, en Revoluciones hechas y engendrarán hombres-ejemplo. Lo planificado es para mañana, la siembra de semillas es para cosechar zanahorias de futuro. Para que un día Obdulio vuelva a dejar en silencio las doscientas mil voces que gritaban en Maracaná la derrota del más débil, de David frente a Goliat. Lo imposible sólo cuesta más trabajo.



NEOLIBERALISMO: TODO LO HUMANO LE ES AJENO

n su "Programa para las Américas", Bush ha reeditado la doctrina Monroe, con su significado último de "América para los norteamericanos". Roto el equilibrio de alianzas mantenido desde el fin de la guerra fría, EEUU busca establecer un "nuevo orden mundial" donde se afiance su preponderancia hemisférica. Cuando el eje este-oeste ha dejado paso al norte-sur, los yanquis se aseguran su porción de sur.

Todos los gobiernos del "patio trasero" han ajustado sus políticas a este
"nuevo orden", a través de estrategias
económicas que conducen a desmontar el
Estado populista, a la búsqueda desesperada del incremento en las exportaciones
(abaratando costos de producción), a la
reducción del mercado interno (con el
consiguiente descenso en el nivel de vida)
que concomitantemente provoca el desarrollo del sector informal de la economía,
vinculado al contrabando y las zonas
francas.

A este conjunto de medidas le denominan globalmente "modernización" proceso que no es más que una reestructuración económica, cuyo objetivo es un ataque frontal a las conquistas sociales obtenidas tras prolongadas luchas por los pueblos al sur del río Bravo.

Los efectos de tal "modernización" se hacen sentir en todos los aspectos de la vida de los pueblos: creciente empobrecimiento, decreimiento de los niveles educativos de los sectores populares y un reajuste que modifica la calidad de las relaciones laborales.

En países como Uruguay, donde la clase trabajadora ha ido conquistando históricamente ciertas garantías, asistimos a una degradación de la condición del trabajador mediante procedimientos que tienden a desampararlo en los aspectos legales y a desarraigarlo de su condición de asalariado, para lanzarlo a los sectores de la economía informal en creciente expansión. Estos procedimientos, al reproducirse masivamente, impulsan una modificación de la estructura social. Se produce una reducción sustancial en lo cuantitativo de la clase obrera -despidos y formación de microempresas mediante-, se acota duramente la capacidad de acción de la clase, -con ataques a los sindicatos, con legislación represiva, con derogación de normativa protectora- y se fortalecen las posiciones del empresaria-

De un Estado de tinte populista, heredado del viejo batllismo, el Uruguay avanza hacia un Estado que no solo protege, sino que promueve al empresario. Sigue siendo un Estado proteccionista, sólo que va cambiando de signo. Construido según el modelo capitalista de principios de siglo, el Estado uruguayo continuará sirviendo al capital, pero con mayores costos entre los sectores populares.

Para enfrentar este modelo y esta estrategia que tiende a aplastar las reservas populares no basta con simples apelaciones a un debate racional; es necesario oponerle poder popular.

Un poder popular que el neoliberalis-

En materia de aplicación de recetas neoliberales, el equipo herrerista ha manifestado una linealidad tozuda.

Arremeten en línea recta.

No conocen desvíos ni bifurcaciones. Sin devaneos populistas, son verdaderos extremistas

neoliberales, los "ultras"
de esta corriente.
Sin experiencia como
gobernantes, con poca
cintura, desempeñan
sin reparar en
menudencias el rol
que les toca
cumplir de acuerdo a la
estrategia global.

mo busca abortar en cualquiera de sus manifestaciones. Todo intento organizativo, toda estructura social que permita ir construyéndolo es atacada. Buscan la robotización del trabajador, desarticulando los mecanismos que le permitan avanzar en la percepción del lugar que ocupa en la sociedad, favoreciendo el retraimiento a lo individual, a lo privado, con el corolario de la desaparición de las expresiones colectivas con incidencia en lo público.

La taiwanización del Uruguay

La principal línea de acción en este sentido es el ataque al sindicalismo, apuntando a un cambio cualitativo. Con el objetivo de restar peso a los sindicatos en relación al proceso de producción, estos han sido dejados de lado en lo que respecta a su injerencia en los ritmos de producción, en la introducción de nuevas tecnologías y en su rol representativo de los

trabajadores con miras a establecer una relación individual de los empresarios con los obreros.

En nuestro país asistimos a la reducción del campo de acción sindical a través de lo que el doctor Helios Sarthou ha definido como "interpretación restrictide las medidas gremiales que se pueden ejercitar legalmente. El derecho de huelga, atacado y restringido a través de la reglamentación proyectada, se reduce al límite de colocar en la ilegalidad cualquier ejercicio autónomo del mismo. Nuevamente la legalidad se transforma en el escudo de los poderosos; mientras la huelga puede ser ilegalizada, la reglamentación reconoce explícitamente la posibilidad de los patrones a disponer el lock-out. Entonces lo que era ilegal dejará de serlo y los derechos constitucionales quedarán fuera de la ley.

Como Estado proteccionista empresarial, el uruguayo busca adecuarse a las condiciones óptimas de exigencia del capital transnacional. Los extremistas del

neoliberalismo están creando en Uruguay un nuevo Taiwan, con maño de obra barata, fácilmente recambiable, desprotegida legalmente, desorganizada y con bajos niveles de conciencia. Así estarán poniendo al país en condiciones similares a las existentes en la región, de manera de homogeneizar en función del MerCom-Sur, y del "Programa para las Américas".

Sobre un derecho "ilegal"

Junto a la desintegración de la clase por el desempleo, la actividad en la economía informal, la restricción de las garantías sindicales, la ausencia de promulgación de leyes protectoras del trabajo, las reestructuras empresariales y la formación de microempresas, la reglamentación sindical enviada al Parlamento el 11 de diciembre pasado, se convierte en el ataque más contundente al pueblo uruguayo.

Una vez levantado el receso parlamentario, será sometido a discusión el proyecto que sostiene que el ejercicio de la huelga debe someterse a mecanismos de conciliación previa, utilizar el voto secreto para decidirla y que contiene mecanismos de protección empresarial para cerrar los lugares de trabajo donde la huelga declarada sea considerada "ilegal" por no cumplir con alguno de estos requisitos.

En su artículo cuarto, el proyecto impone una categorización de la huelga, estableciendo fuertes reparaciones económicas para quienes la ejerzan "legalmente" y fuertes sanciones para quienes lo hagan en forma "ilegal". Las huelgas que se ajusten a la reglamentación (preaviso de 5 días, voto secreto, etcétera) serán consideradas "lícitas", mientras que perderán esa calidad cuando no la acaten o sean "abusivas", u "ocasionen una distorsión de la actividad como la huelga intermitente, los paros rotativos, de brazos caídos, trabajo a desgano y a reglamento". Para el ministro Cat se convertirán en ilegales todas las medidas que él considera "primas hermanas de la huelga", en una curiosa transposición de parentesco, poco rigurosa para quien debiera manejar seriamente las categorías del derecho laboral.

Toda huelga ilícita "se tomará como incumplimiento del contrato de trabajo" y el empleador "podrá cerrar la empresa sin responsabilidad por los salarios perdidos, durante el tiempo que se mantengan las acciones". El lock-out, así legalizado, también podrá ser adoptado cuando el empresario considere que existe "peligro de violencia para las personas o daños graves para las cosas", o un "volumen de inasistencias que impida el normal funcionamiento de la empresa".

Ha llegado entonces la hora de que el movimiento sindical, en esta encrucijada de su historia, apele a las reservas de fuerza y dignidad de los trabajadores uruguayos para oponerse a esta política destructora.

CALENTANDO LA OLLA

El viernes 15 se reunió en la biblioteca del sindicato de la textil La Aurora una comisión de trabajo integrada por directivas de sindicato, comisiones barriales y delegados del Frente Amplio, con el objetivo de coordinar tareas para la convocatoria a una marcha en defensa del trabajo.

NO AL PAGO DE LA DEL EXTERNA CON EL HAM EXTERNA CON EL HAM POPULAR NO AL FM POPULAR NO AL F

a vida –léase cierre de La Aurora, envíos masivos al seguro de paro en la vestimenta, etcétera— obligó a buscar respuestas que con carácter embrionario marcan rumbos nuevos en la convocatoria a la organización y movilización popular. Más allá de las estructuras existentes y aceptadas se impone la necesidad de unir fuerzas, de romper los límites de la organización cerrada.

Es importante que los trabajadores organizados en los sindicatos convoquen a los vecinos a discutir sus problemas y a buscar formas de ayudar a resolverlos en conjunto. También es importante que los que no estamos organizados en los sindicatos podamos opinar sin vergüenza sobre la problemática sindical.

Nosotros rescatamos fundamentalmente la importancia de que trabajadores organizados y vecinos sientan la necesi-

dad de ser protagonistas en la búsqueda de soluciones para todos. Sí, la vida enseña que los problemas que surcomo gen manifestación de la crisis económica y social, van mostrando los caminos recorridos y los que

AQUI FUNCIONA LA OLLA SINDICAL

habrá que volver a recorrer para enfrentar la política económica actual.

La situación de los trabajadores de La Aurora no es distinta a la de los de otras ramas de la industria privada y a la de los estatales. En lugar de estimular el trabajo productivo se estimula la especulación. En vez de estimular la correcta función del empleado público se impulsa la "borratina" a través de costosas campañas televisivas.

Entre el verso del sacrificio para mejorar la situación y la cruda realidad se instala una barrera de gráficas y pizarrones que pretende explicar lo inexplicable. La sumisión de este gobierno hace trizas la vida de decenas de miles de personas.

"Nos quedan pocas opciones, —decía un trabajador de La Aurora—el hambre y la miseria o la emigración". Pero apareció otra: unirse y luchar. Luchar en defensa del trabajo, de los intereses populares, que son los del país. Luchar uniendo la voluntad y las fuerzas de los sindicatos, las comisiones barriales, las organizaciones políticas, y todo el que venga.

Las resoluciones de la Comisión instalada fueron muy concretas: nombrar un una crisis que no es de ahora, una crisis que dio lugar a la dictadura, a la impunidad, a la gobernabilidad y a la coincidencia.

Pero la crisis y sus manifestaciones empiezan a exigir respuestas a sectores políticos y organizaciones sociales. De esas respuestas puede depender que la convocatoria de esta "Mesa Coordinadora en defensa del trabajo" sea el inicio de una correntada que arrastre a todos los descontentos con la situación.

La olla sindical instalada enfrente a La Aurora se va transformando en símbolo de la lucha popular, porque todos sabemos que la olla se calienta desde abajo..

Comunicado

Mesa Coordinadora por el Trabajo

Informamos a ustedes la constitución de la Mesa Coordinadora por el Trabajo para impulsar las reivindicaciones no solamente económicas sino que también sociales y culturales; creemos en una sociedad más justa y en el progreso de nuestra Patria.

En el cumplimiento de estos objetivos la Mesa Coordinadora se esfuerza por unir en su seno a los trabajadores, a los distintos sectores sociales populares, cualquiera sea su opinión política, ideológica o religiosa, para constituir juntos una amplia unidad de acción y programa que facilite la obtención de sus reivindicaciones e impulse por el camino del progreso, la vida y el país.

La situación de crisis que vivimos cada vez ahonda más la contradicción entre los trabajadores y el pueblo en su conjunto, y los intereses de un pequeño grupo ligado a la especulación financiera.

Es de nuestro interés invitar a ustedes a participar de una Mesa Redonda el jueves 21 de febrero a la hora 11 en la Parroquia de Zufriategui. (Zufriategui entre Uruguayana y Agraciada). Estando invitados legisladores, organizaciones sociales, políticas, Junta Departamental, PIT-CNT, la Iglesia y todo hombre de nuestro pueblo consustanciado con nuestros objetivos a discutir sobre el tema del trabajo y la vida digna.

Impulsamos para el primero de marzo una gran Marcha Por el Trabajo, apoyada por el conjunto de nuestro pueblo.

Pero más allá de estos acuerdos primarios importa rescatar la iniciativa de unirse para luchar contra las manifestaciones de esde 1984 a hoy el Frente Amplio no ha discutido a fondo el tema de las Fuerzas Armadas y su rol en la sociedad uruguaya, en la actual y sobre todo en la futura. Pero esto no ha sido obstáculo para que cada grupo y cada dirigente hayan tenido claras posiciones –expresadas en palabras y en hechos– sobre los temas relacionados a los militares y su entorno.

Ahora, a un año de la fiesta popular de La Teja y del cambio de banda en la Casa de Gobierno, el tema ha tomado una perspectiva distinta. A un año, los dos balances dicen cosas muy diferentes, aunque acumulan en el mismo sentido.

En la IMM, pese a errores, burocratismos, conservadurismos e incomprensión de algunos acerca del programa y la necesaria participación popular, es evidente que la población (seguramente la más alejada de la costa) mantiene el apoyo a Vázquez. Los francotiradores blanquicolorados, así como Ceferino Rodríguez y otros voluntariosos militantes, no han tenido la estatura necesaria para cambiar los hechos. Y esto, pese a que existen medios de difusión que se ponen los lentes de mentir y descienden a niveles que ni el Pentágono.

En el Palacio Libertad la cosa es dura, muy dura. La "coincidencia" nació como castillo de naipes y cada vez son más los que soplan; el alcahuetismo pro norteamericano llegó al colmo; Ramón Díaz vende el alma y el cuerpo del país; Carlos Cat tiene que ponerle rostro al hambre salarial; Lacalle confirma cada tarde que la carrera de su éxito debe pasar por el fracaso del país y la opresión de su gente.

La alternativa colorada no da para que sus líderes sean optimistas. Pablo Millor espera su hora mientras Pacheco sonríe detrás de la máscara inmortal; Sanguinetti aguarda la suya, llevando su pingo por afuera; Jorge Batlle parece dispuesto a seguir perdiendo elecciones.

El MNR sigue atado al carro herrerista, en una gimnasia reductora que puede dejarlo en los huesos y la piel. Los intendentes blancos del Interior aspiran a dejar de ser comparsas, pero saben que es difícil acercarse a Montevideo más de lo que lo hizo Saravia en sus revoluciones.

¿Conclusión? El FA puede y debe plantearse un triunfo en 1994 como opción posible, por lo tanto debe arribar a una definición de aliados, metas y caminos. Si bien todo está relacionado –alianzas, programas, reforma constitucional, candidaturas... hay un tema que ha hecho punta, por decisión de la presidencia del FA: la relación con las FFAA.

Primero salió el compañero Baráibar, secretario político del general Seregni, tanteando el terreno con un realismo muy definido: diálogo con fuerzas armadas que no cambiarán, izquierda que daría vuelta la página, y votantes que se convencerían de que no habrá veto militar a un gobierno frenteamplista.

Luego, el 5 de febrero, en el discurso aniversario, el propio general Seregni recogió un poco las velas con que navegaba su secretario y puso hasta el realismo en la mesa del debate.

Unos días después, en reportaje publicado por La Hora Popular, el senador Danilo Astori categorizó el tema, transformándolo de pedido de permiso en redefinción del papel de las FFAA en la sociedad uruguaya. De eso se trata.

FFAA: un partido conservador

Peligrando alimentar la categoría de las perogrulladas, podemos decir que los



militares constituyen hoy otro partido en el Uruguay, acaso el más conservador de todos. En realidad es como un lema, pues a su interior hay corrientes, sublemas como los Batallones Simbólicos, publicaciones de línea, medinistas y antimedinistas, duros y semiduros, y también realistas

Como institución, aún están terminando de absorber su nuevo rol de tuteladores, su nuevo estilo público, y la obligación de reservar la prepotencia para ocasiones especiales. Es claro que esto no pasa sin quejas, que toman forma de discurso "anti-políticos" y de ascensos provocadores.

Pero dentro de todo se han ido acostumbrando a que sus ex prisioneros andan por la calle, a que viejos condenados a muerte opinan libremente, a que gente de civil quiera abolir las FFAA. La duda puede estar en si es comprensión de su

nuevo rol o paciente espera del próximo

¿Y qué han hecho las fuerzas públicas de este país respecto a los militares? Blancos y colorados, conscientes de que esta política económica debe tener, a la larga, un sustento armado, bien que les pagaron el pasaje al segundo plano político. Las mayorías parlamentarias hacen la venia para el ascenso de los villanos de la película dictatorial, les dejan gozar del almuerzo presupuestal, e incluso eructar en esporádicas declaraciones amenazantes. Las mayorías parlamentarias permiten que las FFAA uruguayas lleven una diplomacia paralela en las Conferencias de Ejércitos Americanos, y se llega al extremo de amparar ilícitos económicos para brindar ascensos, como el conocido caso del Brigadier Pa-

La izquierda -su mayoría- ha actuado en base a esquivar los choques con los militares, dejando hacer a blancos y colorados. Incluso cuando la Ley de Caducidad nació de la presión militar y la obsecuencia civil, hubo dudas y debilidades de la izquierda que quedaron disimuladas tras la fortaleza y valentía del movimiento popular en la calle.

La discusión del último presupuesto puso a la vista que hay una estrategia no discutida en las instancias conocidas del FA, pero que nutre las posturas respecto a la institución militar. Aún se recuerdan algunas declaraciones de legisladores.

"Las FFAA están funcionando con normalidad, en consecuencia nosotros debemos manejarnos respecto a ellas también con normalidad", dijo el diputado Rodríguez Camusso, considerando normales las exigencias del sindicato castrense y sus pretendidos derechos a una tajada importantísima del magro presupuesto.

REDEFINIR



"No hay que confirmarle a los sectores más fachos de las FFAA que a los del FA hay que matarlos a todos", sostuvo un senador en la Mesa Política, poniéndole precio a la vida de los izquierdistas y apostando a fortalecer un polo "menos facho" dentro de la institución armada.

Analizando esos hechos y decires, en el **Tupamaros** Nº 37 dijimos que esa estrategia ponía en riesgo la potencialidad del FA como herramienta de cambios estructurales. Y ese riesgo debe estar presente en el debate que se dará sobre el punto en el Congreso del FA a realizarse en julio de este año.

Cómo cambiar a las FFAA

Ante la existencia —real, tangible, indiscutible— de un ejército que se cree (y es) garante de este sistema, la mayoría de la izquierda (nos referimos a dirigentes y grupos) se ha jugado por evitar las actitudes que pudieran reflejar algún tipo de animosidad antimilitar.

De esta forma se opacó la propia propuesta que tenía el FA para cambiar, a mediano plazo, a las FFAA; cambiar su rol y necesariamente su ideología.

Esa propuesta existe, y fue elaborada por la Comisión de Defensa de la coalición. Este documento, como muchos del pasado, colide con las maniobras realistas que se vienen llevando a cabo.

Comienza así: "La consolidación de la democracia uruguaya requiere, además de eliminar los aparatos de las FFAA destinados a la represión interna, impulsar una política de democratización para suprimir la ideología de la Doctrina de la Seguridad Nacional, que aún prevalece en la institución".

Después relaciona esto a un nuevo concepto de Defensa Nacional como "actividad que corresponde a todo el pueblo".

Como hasta el más idealista de los "zurdos" se da cuenta que ese cambio no puede darse por magia o revolución instantánea, el documento propone un camino para lograrlo.

Primero, "establecer el principio de que los mandos no deben estar integrados por quienes fueron responsables del aparato del proceso dictatorial".

Segundo, "terminar con la dependencia ideológica y técnica... respecto de EEUU", porque desde allí llegan armas, ideas estratégicas que para nada se corresponden con una visión nacional, y menos que menos, popular. Nada cambiará si

quienes tienen el monopolio de las armas se identifican más con Rambo que con los negritos que éste mata al por mayor.

Tercero: si se toma el concepto de que la Defensa Nacional corresponde a todo el pueblo, es necesario "redimensionar las FFAA y reducir su exa gerada participación en el presupuesto nacional". (Hay más coroneles en el Uruguay que en el Golfo Pérsico).

Optica de cuartel

El cuarto tema, quizás el más importante en cuanto a procesar cambios en las FFAA, es el de la formación, el de la enseñanza militar. La definición frenteamplista, revisada en los hechos por algunos integrantes,

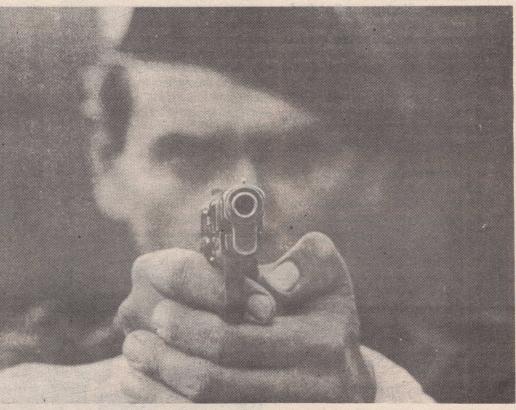
sostiene que "salvo en las materias estrictamente técnico-militares (cuyos programas serán controlados por el Poder Legislativo) se impartirá en los centros de enseñanza media comunes y en la Universidad de la República, eliminándose los liceos militares".

Esto es de suma importancia, porque acá y en muchas partes la formación militar pasa por uniformizar cuerpos y mentes. La "disciplinación" y el esquematismo alimentan a los adolescentes, y el aislamiento completa la obra. Así se generan individuos que miran el mundo con óptica de cuartel. Como caso anecdó-

tico pero ilustrativo, recordamos el de un uniformado que, en el Penal de Libertad, contaba a los presos que había repartido grados entre sus hijos, de coronel a sargento, y que en su ausencia se hacían las correspondientes venias y se arrestaban para que hubiera disciplina.

Los militares, por supuesto, están muy convencidos que la razón les asiste. Su encierro no es tanto temor al "contade la misma acción de hablar, el FA puede quedar prisionero de las ambiguas declaraciones castrenses, otorgando públicamente a los milicos un papel de veedor en su estrategia electoral.

Antes de aprontar las sillas para tales pláticas hay mucho por estudiar colectivamente. Hay que llegar a una valoración común de las actuales fuerzas armadas y de su potencialidad de cambio. Hay que



gio" como rechazo por "lo civil".

Hasta ahora la izquierda nada ha hecho en este sentido. Por el contrario algunos han aceptado ser elegidos para dar cursos en instituciones militares, en una flagrante inversión del concepto antes desarrollado.

Almácigos

Entonces ¿para qué es el diálogo de que se habla?

Si es para solicitar que aclaren la inexistencia de vetos, o para que ello surja

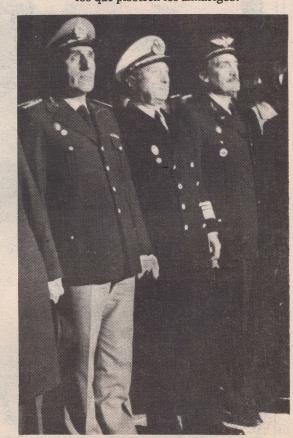
definir cómo se producirán las mutaciones, y cuáles son las que se pretenden. Hay que medir los tiempos políticos, los ámbitos donde se dará el diálogo anunciado, y el grado de comprensión que el pueblo –frenteamplista o no— debe tener sobre tal actividad.

Y sobre todo hay que definir antes la política militar del FA, es decir si se mantiene lo definido o si la cercanía del gobierno exige cambiarlo.

Además: ¿no será fundamental un debate civil y democrático que de una vez por todas pase en limpio el tema militar? ¿O habrá que seguir a la cola de las ambigüedades de Brito y quienes le precedieron en "el mando"?

¿No habrá, algún día, que preguntarle al pueblo uruguayo si es necesario alimentar a tanto zángano, para que cuando asome alguna posibilidad de cambio sean los que pisoteen los almácigos?

EL PAPEL DE LAS FIGAA



NICARAGUA, UN AÑO DESPUÉS

Dentro de pocos días se cumplirá un año de la derrota sandinista en las elecciones. Un año de que Violeta Chamorro, sorpresivamente para todos menos para el Imperio, encontró el triunfo, y la democracia nicaragüense dejó de estar en la lista de las preocupaciones noticiosas. Hoy el mundo mira en otra dirección y Centroamérica vuelve a ser un arrabal. Sin embargo, aun hay quienes buscan mantener en alto el sombrero de Sandino.

urante años, sin que la ONU autorizara acciones para evitarlo, un ejército pagado y armado por Estados Unidos hostigó a Nicaragua desde Honduras. La destrucción provocada por esta guerra se sumó a la anterior, cuando cayó Somoza, y a un bloqueo económico que no tuvo su contraparte por lo menguado de la ayuda del campo socialista y la socialdemocracia.

En el interior del país el imperialismo logró capitalizar esa situación, armando Opositora (UNO) con toda la oposición política y económica, más el apoyo de la

> presa y el desánimo el poder. El 23 de marzo, un mes después de las elecciones, se firmaron los acuerdos de la transición, que incluían el desarme de la contra, la transformación del Ejército Popular Sandinista en Fuerzas Armadas Nicaragüenses sin que eso implicara cambios en los altos mandos, y la preservación de las conquistas

Larápida movilización de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) logró que se limitara el número de propiedades incluidas en este decreto, pero la inflación y el aumento de la desocupación ya habían caldeado el ambiente, y comenzarían a mencionarse los primeros planteos acerca de la necesidad de una concertación social.

UNO más UNO, dos.

La primer sesión del nuevo Parlamento fue escenario de la ruptura formal de la UNO. Cuando la Asamblea Nacional eligió la Junta Directiva que presidiría el Poder Legislativo, los votos sandinistas y los de la UNO-Chamorro se sumaron para marginar a la UNO-Godoy.

Junto a la Presidente se alinearon su yerno Antonio Lacayo y Alfredo César, ex-dirigente contra vinculado a la socialdemocracia. Del otro lado el vicepresidente Virgilio Godoy, los Contras aún organizados, el cardenal Obando y los empresarios agrupados en el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP).

La gente de Godoy apostaba a una estrategia de rápido aprovechamiento de la legitimidad electoral para liquidar las conquistas revolucionarias y al FSLN mismo. Cuando los acuerdos de transición de marzo dejaron a Humberto Ortega en el mando del Ejército ese camino quedó de lado, al menos por el momento.

El COSEP, también ligando sus reclamos económicos a la liquidación del Ejercito Sandinista, no quiso integrar el gabinete, quedando con las manos libres para apedrear a la viuda de Chamorro.

El cardenal Miguel Obando comenzó a saborear las mieles del poder, bendiciendo al gobierno que lo nombró "guía espiritual" -todos los domingos la televisión difunde la misa del "Papa Negro"-. Pero no por ello deja de tomar partido por la UNO-Godoy, usando los espacios que Doña Violeta le cedió para guiar a los espíritus lo más lejos posible del buen camino. Su opinión es que la Presidenta se dejó presionar por el FSLN.

Del lado de Doña Violeta las cosas no fueron fáciles.

La Contra organizada, junto con sus familias, representó el mayor problema para la alianza de gobierno. Abandonados por los estadounidenses luego de ser usados, desarmados en junio, sin recibir las tierras prometidas para desalzarlos, sufriendo la suerte del resto del pueblo nica, fueron terreno abonado para la manipulación política de la UNO-Godoy.



La política económica desató la lucha social y obligó a una Concertación entre los trabajadores y el gobierno, firmada el 26 de octubre.

La ayuda prometida por Estados Unidos llegó en cuentagotas, mientras Europa se distraía con los bocados del Este y el Fondo Monetario y el Banco Mundial se tomaban su tiempo antes de largar los billetes.

Las huelgas trabaron los primeros afanes reprivatizadores, pero la Concertación que los detuvo provocó la pública discrepancia del COSEP, que también acusó al gobierno de hacer excesivas concesiones al Frente Sandinista.

En abril asumió el nuevo gobierno. Mayo y julio fueron meses de permanente conflicto de clases. En junio se completó el desarme de la Contra. Octubre fue el mes de la concertación. Y noviembre vio desatarse la "asonada de los alcaldes".

La cooptación de Ruben y Pepe

El detonante aparente de la rebelión fue la destitución de varios jefes policiales, ex contras, acusados de delitos comunes. Los insurgentes atacaron cooperativas, ocuparon poblados y cruces de carreteras, e inclusive tomaron rehenes.

Si bien todo nació como un reclamo de los desalzados por tierras para vivir, enseguida se agregaron los alcaldes y políticos de la línea Godoy y algunos empresarios ganaderos. Luego se conocería que estos planes tuvieron el apoyo del COSEP, de Obando, y de la jerarquía Contra.

El FSLN fue cauteloso, dando la razón a los reclamos por tierras pero denunciando la conspiración godoyista, advirtiendo que se defendería "la vida, la libertad y la Constitución". Finalmente se llegó a un acuerdo que desechó los reclamos políticos, como las renuncias de Lacayo y Ortega.

En enero de este año 1991 se dio un importante paso en dirección a romper la alianza de hecho entre los desalzados y Godoy, nombrando para cargos de gobierno a dos ex jefes contras pertenecientes al sector más crítico respecto al gobierno. Oscar Sovalbarro (alias Ruben) y Boanerges Matus (alias Pepe) quedaron como viceministros del Instituto de Repatriación y del de Reforma Agraria. Ambos habían sido puntales de la asonada de noviembre.

Pero no será sencillo superar los problemas en el campo, donde aumentan las demandas de tierra y escasean las posibilidades de un apoyo económico que haga viable ponerles a producir, dotando a los campesinos y cooperativas de riego, granos, silos, maquinaria, caminos, asesoramiento...

Las corrientes en el FSLN

El Frente Sandinista aun está tratando de ponerse en pie luego del revolcón de hace un año. Tuvo la necesaria lucidez para poner límite a los cambios en la puerta del Ejército. Luego ha ido procesando a la vez dos debates: la discusión de cada coyuntura—¡las hubo difíciles!— y la de fondo, que se dirimirá en el Congreso de julio.

Hubo acuerdo en su seno en cuanto a mantener la Dirección Nacional hasta el Congreso, pero la lucha de corrientes se ha expresado abiertamente.

Según Barricada Internacional

(número 21, diciembre de 1990) hay una corriente llamada "pragmática o social-demócrata" y otra "principista o radical", mientras otro sostienen "que esa clase de calificativos fáciles no ayuda en nada: lo importante es el contenido del programa".

Fue muy debatida la política de concertación. Dos enfoques distintos pueden leerse a continuación, publicados ambos

en la prensa nicaragüense.

"Se requiere diseñar una concertación con rostro humano, al tomar conciencia que los programas de ajuste macroeconómico están dirigidos, en última instancia, a seres humanos que en definitiva serán quienes soportarán las consecuencias de las medidas económicas. (...) Hoy día, incluso los más apegados a las recetas fondomonetaristas o a las medidas neoliberales reconocen que no es posible impulsar un plan de ajuste reducido a un simple conjunto de medidas económicas. Hay una revalorización de lo social. (...) Debemos evitar las posiciones que podrían conducir a una mayor tensión de la situación". (Carlos Tünherman, ex ministro de Cultura, en Barricada, setiembre de 1990).

"Muchos revolucionarios olvidan verdades que no están derribadas (...) El sandinismo, consecuente con sus principios revolucionarios, luchará contra la burguesía hasta derrocarla con todo y su podrido sistema capitalista. No obstante los que se aburguesaron jugarán con ella a la reconciliación, y con ella se hundirán en la huesera de la historia si no rectifican a tiempo (...) Para aniquilar al sandinismo como ideología propician que abandone su posición de clase, utilizando la reconciliación como carnada". (Carlos Fonseca Terán, en Barricada Internacional, setiembre de 1990).

Esta última publicación dice que "algunos sostienen que la situación económica exige un comportamiento determinado para hacerse acreedores de préstamos y sacar al país de la grave crisis económica. También sostienen que el fracaso del modelo socialista en Europa exige un cambio de actitud y que ésta debe ser más pragmática y realista; es decir se debe 'desideologizar' la política y ésta debe ser dirigida a la sobrevivencia económica fundamentalmente, de otra forma no habrá futuro.

Por otra parte hay quienes sostienen que el FSLN debe asumir su papel como partido opositor —el más grande, mejor organizado y más representativo— defender los postulados originales de la revolución, la economía mixta, el pluripartidismo y no necesariamente prestarse al cogobierno".

Tornillos apretados

En enero de este año se repitió la elección de cargos en el Parlamento de acuerdo a las alianzas entre la UNO-Chamorro y el sandinismo. Los 39 votos del FSLN (en 92) volvieron a ser decisivos para desbancar a la derecha unista. Asimismo se confirmó la presencia de Ortega al frente de las Fuerzas Armadas, sin que el presupuesto militar sufriera recortes significativos.

La UNO-Godoy sigue esperando que la crisis precipite el poder en sus manos, con la ayuda de la triple alianza (oligarquía-imperialismo-jerarquía católica), y basándose en los alcaldes de su fracción, entre los que se cuenta el de Managua.

Uno de los problemas clave es el de la tierra. Según cifras oficiales en 1990 se

entregaron 280 mil hectáreas, pero está reapareciendo el planteo de privatizar una parte del Area de Propiedad del Pueblo, el sector estatal del agro. Habrá que ver si hay tierras como para satisfacer las presiones de los regresados somocistas y las demandas campesinas y de los desmovilizados de ambos bandos. Los recursos son escasos y se espera que la CEE y Japón sostengan diversos proyectos, ambición modesta pero que sin embargo la Guerra del Golfo puede tornar utópica.

Los empresarios del COSEP denuncian que el gobierno aflojó porque "los sandinistas le apretaron los tornillos", pero a su vez esperan que sea el Banco Mundial quien se los apriete en un sentido favorable a sus intereses. ¿Cuál es su idea de "solución"? Un reajuste sin negociar con los sindicatos, al igual que en el resto de América Latina.

El imperialismo yanqui está ocupado en cuestiones más importantes, esenciales para el Nuevo Mundo que desee alumEl grupo Chamorro-Lacayo-César apuesta a la neutralización o división del sandinismo, e incluso a conformar un partido de centro con supuestos desprendimientos de sectores del FSLN. El tiempo dirá.

Lo real es que hoy se enfrentan con las dificultades de atender la benevolencia sandinista y las exigencias populares por un lado, y por otro mantener de su lado a algunos sectores burgueses y a los organismos internacionales. Todo bajo la presión de una derecha que en noviembre demostró que aspira al poder total.

Quedan por delante cinco años, en los que el FSLN deberá decidir si continúa su actual política de alianzas, sosteniendo al gobierno de Violeta Chamorro, o lo deja caer.

De optar por lo segundo deberá tener la organización y la fuerza como para sustituirla, cosa que por el momento no se

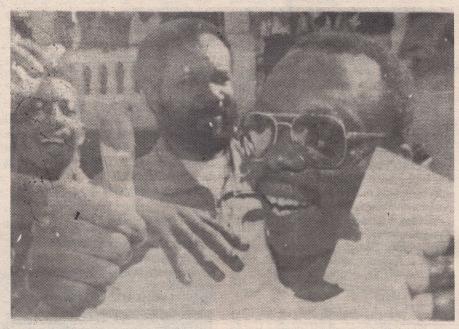


brar. No por ello dejan de observar lo que sucede en Nicaragua, donde por ahora no ve riesgos para el sistema. El problema de los misiles (aportados al FMLN por oficiales sandinistas hoy encarcelados) les confirma que por el momento tienen la situación dominada. ve en el horizonte político nicaragüense.

Para intentar recuperar el gobierno en 1996 o antes—los sandinistas tendrán que acordar una estrategia y un programa, y sobre todo reconstituir su relación con las masas, para con el apoyo de éstas profundizar un proceso que quedó trunco.

JEAN BERTRAND ARISTIDE:

El pasado 7 de febrero, Jean Bertrand Aristide, un sacerdote salesiano de figura frágil y pensamiento radical fue proclamado presidente constitucional de la República de Haití. Estimulado por Estados Unidos, el proceso de institucionalización de la sociedad haitiana no se ajustó empero a sus planes. El empresario Marc Bazin, líder del MIDH, (Movimiento por la Institución de la Democracia en Haití) y candidato oficial del imperio fue el gran derrotado en los comicios del 16 de diciembre, a manos de este cura carismático en quien se cifran las esperanzas de los misérrimos pobladores de la isla, única nación latinoamericana que figura en el concierto del llamado "cuarto mundo". el que componen las 25 naciones más pobres del orbe.



a historia, en su irónica dialéctica de decadencias y resurgimientos ha señalado a la República de Haití como a una de sus víctimas predilectas. Surgida a la vida política en 1697, cuando el Tratado de Riswick decretó la partición de la isla La Española -Quisqueya para los indígenas-adjudicando la parte occidental a Francia. Convertida en posesión borbónica, la isla pronto se convirtió en una de las factorías coloniales más prósperas. La administración colonial francesa transformó a la región en un gigantesco ingenio en el que abundaban el azúcar, café, cacao, algodón y añil, lo que satisfacía a un tiempo las necesidades de las metrópolis y el apetito mercantil de la burguesía de ultramar. El desarrollo de entonces se logró al costo de la destrucción de la economía natural de la región y por la explotación despiadada de mano de obra esclava que se constituyó en la inmensa mayoría de la población de Haití. Al día de hoy el 95% de los 6 millones de haitianos descienden de aquella población negra sobre la que se asentó la prosperidad del Haití colonial.

La rebelión de los esclavos

En 1789 la clarinada de la Revolución Francesa resonó en tierras haitianas y poco después, el liberto Toussaint Louverture fundaba la primera república negra del mundo.

Sin embargo, las grandes mayorías negras seguían siendo postergadas. En 1790 los libertos eran reprimidos por los plantadores, lo que llevó a aquellos a aliarse con los "marrons", esclavos sublevados que en 1803, luego de más de una década de guerra civil, derrotaban al ejército francés proclamando la segunda república el primero de enero de 1804.

Pero la época de esplendor del monocultivo languideció con el siglo XIX. Acosado y marginado por el imperialismo el desarrollo económico de Haití fue volviéndose cada vez más débil hundiéndose en el más extremado subdesarrollo.

En 1915 Haití fue invadida por marines estadounidenses que ocuparon el país y no lo abandonaron hasta 1934. Charlemagne Peralte, como poco después haría Augusto Sandino, resistió con heroísmo

al frente del "Ejército Revolucionario", integrado por campesinos de la zona norte, hasta ser asesinado a traición en 1919. La minoría blanca afrancesada de la que se valió el neocolonialismo yanqui para asentarse en Haití, pronto se mostró incapaz de administrar un país del cual desconocía las claves más elementales y del que históricamente estaba desvinculada. Fue recién en 1957 que las elites negras tomaron el relevo en la persona de François Duvalier, "Papa Doc", quien fundamentó el poder de su dinastía (fue sucedido en 1971 por su hijo Jean Claude Duvalier, "Baby Doc") en dos instrumentos intimamente vinculados: los "tontons macoutes", policía política y núcleo de los escuadrones de la muerte, y la magia vodú, culto mágico demoníaco en el que se amalgamaban ritos africanos animistas y los elementos más reaccionarios del catolicismo.

La magia vodú

El vodú no es meramente una creación funambulesca de "Papa Doc". Sus raíces aun hoy persisten en Dahomey, en la costa occidental de Africa y al trasladarse a América se mezclan con componentes de otros ritos africanos. El denominador común de todos estos ritos era el culto a los antepasados. La esclavitud degradaba esta religión al romper y dispersar los linajes, la tornaba en puro animismo, paradójicamente la resistencia a la aculturación, expresada en el apego a los rituales ancestrales era, en las nuevas condiciones, la garantía más segura de aculturación. A diferencia de otras sectas afroamericanas, el vodú no tuvo sentido de instrumento de resistencia ante la aculturación compulsiva. Al sustituirse el régimen colonial de plantaciones mediante el retorno al sistema feudal africano, basado en la distribución de la tierra entre los jefes militares victoriosos, se produjo una fragmentación territorial que incidió en la dispersión de las sectas del vodú, que se volvieron cada vez más autónomas.

El vodú fue duramente perseguido durante la colonia, pero luego de que Jean Jacques Dessalines proclamara la segunda república en 1804, pudo expresarse abiertamente sin tener que hacerlo bajo la cobertura del cristianismo, lo que fue más notorio en el período que va-de 1804 a 1860, en el que el clero católico abandonó Haití. Esa particular circunstancia hizo que en Haití no se planteara el doble conflicto —común a todas las etnias de origen africano— de enfrentar tanto las contradicciones de clase como la segregación racial, sin olvidar las luchas contra la imposición de normas y costumbres occidentales.

Hougan y Macoutes

El macoutismo manipuló hábilmente el animismo vodú, distorsionando las relaciones de reciprocidad que primitivamente existían entre los sacerdotes (hougan) y los participantes en el culto (hounsi). La primitiva comunidad de los hounsi se trastocó en una organización jerárquica en la que se distribuían, grados, títulos de ministros, secretarios de Estado, generales, reinas, damas... Así, en lo imaginario se reflejaba la marginalidad y pobreza del mundo social real.

Pero de todos los elementos del vodú ninguno ha despertado tanto interés ni temor como los zombis. Los haitianos no temen a los zombis en sí mismos, sino al hecho de ser convertidos en tales, como castigo de las sociedades secretas por violaciones en contra de sus códigos sociales y territoriales. Según las leyendas, el zombi se convierte en esclavo del houngan y lo obedece incondicionalmente.

El macoutismo se valió de esa superestructura religiosa para solventar su poder político, combinando un poder basado en el terror y la represión con una ideología mística y personalista vinculada con el poder de los houngan. No es casual entonces, que tras la fuga a París en un avión de la fuerza aérea estadounidense de "Baby Doc", cientos de houngan fueran ejecutados por el pueblo en medio del desahogo contra los crímenes de los tontons macoutes.

Sin embargo, el fenómeno vodú es contradictorio. Si bien expresa el atraso, la miseria y la desesperación del pueblo haitiano ha sido también vehículo para su insurgencia. La insurrección de 1791 conducida por Boukman, que terminó con el poder colonial francés en la isla, se inició como una ceremonia vodú. En tiempos más recientes, los exiliados en Estados Unidos durante la era Duvalier conducían un programa radial con un sacerdote vodú. Sin embargo, aunque algunos practicantes del vodú participaron en la lucha contra la dinastía Duvalier, el peso principal de la lucha ha recaído en un sector de la Iglesia Católica haitiana, la llamada "pequeña iglesia" - "Tit Eglise" en criollo (creole), idioma oficial de Haití a partir de 1986- en contraposición a la jerarquía eclesiástica, tradicionalmente cómplice de los macoutes. Profundamente influenciada por la Teología de la Liberación, la "Tit Eglise" ha sido pieza fundamental en la vinculación de la lucha por la democracia con las exigencias de justicia social y ha dado en Jean Bertrand Aristide - "Titide" - la figura de un con-

EL REINO DE ESTE MUNDO

ductor a la altura de las esperanzas de su

La herencia de Toussaint Louverture

Las experiencias de los últimos años han modificado la imagen que del pueblo haitiano se tenía en el extranjero. En febrero de 1986 la movilización popular fue capaz de derribar una dictadura de 29 años, en 1987 nuevamente el pueblo haitiano se movilizó para que se aprobara una nueva Constitución, supo resistir las matanzas que los tontons macoutes realizaron luego de los anulados comicios de noviembre del mismo año,e impidió la consolidación del régimen militarista de Leslie Manigat. Depuso a los militares Henry Namphy (1989) y Prosper Avril (1990), aseguró la transición hacia el gobierno de Aristide enfrentando la pusilanimidad y la traición solapada de la presidenta interina Ertha Pascal Trouillot y como broche, a fuerza de sangre, hizo abortar el golpe de Estado del jefe de los tontons macoutes, el ex ministro Roger Lafontant. Este, un ginecólogo de 55 años, denunciado como torturador, huyó de Haití en ocasión de la caída de Jean Claude Duvalier, para regresar en julio de 1990 encabezando el intento de restauración duvalierista al frente de la Unión para la Reconciliación Nacional. Fue entonces que el Consejo Electoral Provisorio rechazó su postulación, presionado por el movimiento popular y por Estados Unidos que tenían otros planes.

Efectivamente, el candidato de estos era Marc Bazin, vástago de una familia aristocrática, economista con experiencia en el Banco Mundial y en las Naciones Unidas el que, al menos hasta setiembre, era el candidato número uno de cara a las elecciones de diciembre.

"Titide"

Pero en setiembre de 1990 el grupo Convergencia Democrática, integrado por Marc Romulus, Gerard Pierre Charles, el padre Antonio Adrien, Franz Ludeke y Pasteur Sem Marseille convocaron a la unidad del Frente Nacional para el Cambio y la Democracia (FNCD), del Movimiento para la Organización del País y del Partido Popular Nacional Haitiano en la coalición Unión Patriótica (UP). El candidato proclamado por ese frente de izquierdas fue Jean Bertrand Aristide, conocido por el pueblo como "Titide".

Este sacerdote carismático era conocido por el pueblo haitiano. Su labor desde la parroquia del Sant Jean Bosco, en uno de los barrios marginales más miserables de Port-Prince, concitó la devoción de los humildes y el odio de las jerarquías de la iglesia y de los tontons macoutes. En setiembre de 1988 los macoutes incendiaron su iglesia y asesinaron a decenas de seguidores de Aristide, que dieron su vida para protegerlo. Como no pudo ser acallado, el 15 de diciembre del mismo año la congregación salesiana emitió contra él un decreto oficial de expulsión, argumentando "reiteradas manifestaciones de grave insubordinación hacia sus legítimos superiores religiosos". Lo que se reprimía era la tendencia de ese cura inquietante por hacer realidad "el reino de este mundo". "La iglesia institucional -decía por entonces Titide-tiene miedo de los teólogos de la liberación porque pretenden hacer ver al pueblo sus carencias y cómo conquistar una vida mejor. El único argumento del Vaticano es que promovemos revoluciones y la lucha de clases. Eso es falso. Lo único que hacemos es reconocerla; pero de ninguna manera hemos inventado la lucha de clases."

"La vida por la justicia

Más recientemente, en un reportaje concedido a Gregorio Selser, Aristide agregaba: "Dicen que soy el único que predica la lucha de clases, y que eso desestabiliza a la Iglesia y hace de la eucaristía un trampolín político. El Papa, cuando vino a México. ¿acaso no hizo política? Cuando va a Polonia, ¿no es para hacer política? Se hace política de derecha en la Iglesia,

como el Papa, como Obando en Nicaragua y tantos otros en América Latina, pero ellos no son expulsados de sus congregaciones. Hay que hacer la política del Evangelio, predicando y luchando. Dando la vida como lo hizo Jesucristo, por la justicia, la paz, el amor real... Pero si viniera ahora Jesús, el Papa no tendría la valentía de defenderlo, por lo que se puede deducir de lo que dijo en México. Jesús no haría otra cosa que lo que hizo: hablar de los fariseos, que son los grandes sacerdotes como los que tenemos actualmente en el Vaticano, y hacer política en favor de los que no tienen voz. Y la económica tampoco es una cuestión sencilla; es un asunto de vida, de dinero. Roma, como Washington, saben cómo hacer el juego de mantener el poder político y el económico."

En un último intento por impedir la ascensión de Aristide, las jerarquías eclesiásticas respaldadas por el Vaticano y los tontons macoutes se unieron en el frustrado golpe de Estado del pasado 6 de enero. Luego de conocer la elección de Aristide, Lafontant concedió un reportaje a UPI y con una Colt 45 sobre la mesa definió a "Titide" como "un comunista con apoyo libio que gobernará el país como Fidel Castro o Daniel Ortega. Es un terrorista con desorden psíquico y no está calificado para ser Presidente ni tiene experiencia ni habilidad para serlo".

La preparación del golpe de Estado de Lafontant corrió por cuenta del arzobispo de Puerto Príncipe, monseñor François Wolf Ligonde. En la homilía de fin de año Ligonde, viejo amigo de los Duvalier, atacó duramente al presidente electo y lo acusó de querer instalar en Haití el "sociobolcheviquismo". Producido que fue el alzamiento de Lafontant, el pueblo evaluó la significación de aquella homilía y se lanzó a la calle. La antigua catedral fue incendiada, también el edificio de la Conferencia Episcopal y una parte de la residencia del nuncio del Vaticano, al que se señala como instigador de la expulsión de Aristide del seno de su congregación. De resulta de aquello también fue incen-Orden de los Salesianos, al creer la multitud que allí se había refugiado el arzo-

diada la residencia de las Hermanas de la bispo Ligonde.



Justicia, transparencia y participación'

A pesar de que Aristide fue electo con casi un 70% de los votos emitidos, los sectores dominantes nunca creyeron en su triunfo. Menos aun los observadores extranjeros, más preocupados por prevenirse del descontento que estallaría tras la derrota de Aristide que por abrir los ojos frente a las evidencias que en las calles se palpaban.

En la mañana del jueves 7 de febrero, al asumir la Presidencia, Jean Bertrand Aristide resumió su programa en la trilogía: "justicia, transparencia y participación".

Su programa económico representa una radical ruptura con la política de las trasnacionales de transformar a Haití en "la Taiwan de América Latina", usufructuando la mano de obra abundante y barata de la isla. Lejos de ello, Aristide quiere superar la miseria secular de la sociedad haitiana en procura de una "pobreza digna", respaldando a los agricultores que constituyen el 70% de la población y que viven en el más absoluto abandono, fomentando "la explotación de la fuente de recursos locales y en un contexto de desarrollo rural integrado, incluyendo la agroindustria". Recordando el ejemplo de Alexandre Petion, presidente haitiano que prestara apoyo al emancipador Simón Bolívar, Aristide reclama la solidaridad latinoamericana "contra el mismo enemigo: el imperialismo estadounidense" y reivindica el protagonismo del pueblo haitiano, "ese pequeño pueblo que es, en realidad, un gran pueblo, dada la fuerza que ha desarrollado para resistir a los gobiernos impuestos por los estadounidenses".

En los límites de la pobreza

Resulta paradójico que Haití, un país de pobres de solemnidad, subdesarrollado en el subdesarrollo, cierre el ciclo del proceso de reinstitucionalizaciones democráticas impulsadas por el imperialismo con un desvío tan claro de las fórmulas de desarme del

movimiento popular, largamente experimentadas en el Cono Sur en la pasada década. Y la paradoja abre camino a la esperanza cuando se constata que, a pesar de su pobreza, Haití tiene condiciones favorables para reconstruir las bases mínimas para el desarrollo nacional.

En primer lugar, el peso de la deuda externa sobre su economía es virtual-

mente nulo. Luego, el propio atraso del Estado ha hecho imposible un asentamiento organizado y a gran escala del capital trasnacional. La riqueza social se evade principalmente a través del drenaje impuesto por la corrupción y la ineficiencia de la elite en el poder. "Hay que plantearse que históricamente si el Presidente robaba, ¿cómo podía pedirle a los otros funcionarios que no robasen? -argumenta Aristide. Agregando luego: "Hay un desperdicio en el gasto estatal que debe ser frenado. Y si el gobierno da el ejemplo -con la transparencia- eso tal vez ayude a enfrentar la corrupción, al mismo tiempo que debemos aumentar la eficacia y el profesionalismo mediante el diálogo, por un lado, y la dureza de la ley,

La 'Dechoukage'

Pero la reconstrucción de la sociedad civil depende no solo del desmantelamiento del poder de los tontons macoutes, sino de la depuración de las FFAA, cómplices históricos de las matanzas de la policía política. "Los tontons macoutes -dice Aristide- se muestran arrogantes y aumentan la cólera del pueblo, y eso nos permite decir que el macoutismo ya es anacrónico. Los macoutes participarán ellos mismos en su propio dechoukage (arrancar de raíces) y no me toca a mí tomar una decisión porque habrá un autodechoukage. Nosotros, como gobierno, tomaremos medidas para impedir su retorno progresivo, como lo observamos a partir del 7 de febrero de 1986. A nosotros nos toca ahora dirigir esta movilización



popular, fundamentalmente antimacoute."

La participación, uno de los fundamentos de su programa, es enunciada por Aristide sin ambigüedades: "La participación de todo el pueblo es uno de los pilares de nuestro proyecto de sociedad y en este contexto juegan un papel clave las organizaciones, ya que sin las organizaciones campesinas, populares, sindicales, patronal y profesionales será muy difícil consolidar los logros que están siendo concretados en el funcionamiento del proceso democrático y que nos permitirán, el 7 de febrero de 1991, trabajar en la construcción de un futuro mejor."

Los que no quieren vivir de rodillas

Líder indiscutido de las comunidades eclesiales de base, las que estuvieron a la cabeza de las movilizaciones que liquidaron al duvalierismo, "Titide" ha sufrido en carne propia las consecuencias de la represión. Dotado de una sólida formación, realizó el curso de líder de comunidades de base en el Departamento de Estudios e Investigación (DEI) de Costa Rica, allí se relacionó con la teología de la liberación y en junio de 1990 participó en Lovaina en la reunión anual de la revista Concilium junto a teólogos de dimensión universal. Jean Bertrand Aristide es, sin duda, un líder popular al que se debe ubicar en la línea histórica de Toussaint Loverture, de Dessalines, de Petion, de Peralte, heredero de una tradición de resistencia que supo dar ejemplos señeros a América Latina cuando más se precisaban. Tal vez la historia le reserve a este pueblo, humilde entre los humildes, el papel de precursor de tiempos mejores para nuestros pueblos, y para decirlo con palabras de "Titide": "... Estamos hablando de los pueblos que tienen la bandera de su país en sus manos y que no quieren vivir de rodillas frente a ningún imperia-

Movimiento de Participación Popular

Comunicado de Prensa

El domingo 17 de febrero se realizó la primera sesión plenaria de la Dirección Nacional del MPP. Se analizaron los aspectos que modificaron la coyuntura desde el Primer Congreso del Movimiento: Guerra del Golfo, refinanciación de la Deuda Externa, conflicto de los trabajadores públicos, atentado contra el compañero Hugo Cores y crisis en los medios de difusión de la izquierda. Asimismo se analizó con preocupación el panorama político para el '91, ante los planes de gobierno (Reforma del Estado y privatización de las empresas públicas, reglamentación sindical, Reforma de la Seguridad Social, Ley de Educación, Integración Regional) y las consecuencias sociales que conllevan. Se resolvió elaborar documentos políticos sobre estos temas, con el objetivo de promover la discusión interna y su presentación en el Frente Amplio.

Se comenzó a estudiar la temática que abordará el próximo Congreso del Frente Amplio. En particular la acción a desarrollar para oponerse a la línea regresiva proyectada por el gobierno y las políticas dictadas por el imperio; la construcción de una estrategia de poder y gobierno a la luz ce la actual situación; las políticas de alianzas; la recuperación y reafirmación del carácter de movimiento del Frente y el necesario desarrollo de sus Comités de Base; la urgente elaboración de un Plan de Acción Social que defienda a los sectores populares más carenciados en cuanto al problema de la vivienda, el salario, la salud y las fuentes de ocupación.

Durante la tarde se recibió un informe de la Dirección saliente, en el cual se evalúan las principales carencias y déficits a corregir.

Finalmente se pasó a cuarto intermedio hasta el domingo 3 de marzo, designándose tres Comisiones que deben presentar su trabajo para dicha ocasión. Las Comisiones elaborarán documentos sobre actualización de la estrategia política, propuesta de ajustes organizativos y distribución de responsabilidades en la nueva Dirección, y elaboración de mociones concretas para el Plenario Nacional del Frente Amplio –9 de marzo de 1991 – sobre la Guerra en el Golfo Pérsico y los nuevos convenios firmados por el gobierno para la Deuda Externa.

Montevideo, 18 de febrero de 1991

Comisión de Prensa

El pensamiento de Aristide

..."siempre reclamamos relaciones justas. Hay que negociar sin provocaciones, sin bajezas ni arrogancia. Par primera vez se puede concretar la posibilidad de que los haitianos dialoguemos en el respeto mutuo con quien sea. La experiencia vivida en las semanas previas a las elecciones nos prueba que con el mundo diplomático acreditado en Haitl hay modo de dialogar en el respeto mutuo, y mientras podamos seguir cultivando ese tipo de relaciones y de negociaciones sin provocaciones, sin falsos elogios y sin arrogancias e impertinencias, ciertamente que lograremos conjugar buenas relaciones en el futuro. En ese sentido no hay diferencias entre el discurso que tentamos en el pasado y el que tenemos ahora".

..."Cuando se hace una revolución hay que contemplar la toma de medidas drásticas que aporten cambios reales y cast inmediatos a partir de las medidas tomadas. Pero cuando se considera una etapa revolucionaria, entonces hay que jugar a la estrategia del tiempo. Dicho de otra manera: el pueblo tiene una serie de reivindicaciones que a veces son antagónicas, con intereses de cierta clase, y si esta clase acepta orientarse en la dirección democrática, en dirección del pueblo, es necesario que se entiendan sobre ciertos puntos fundamentales".

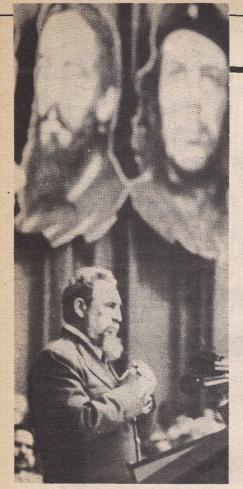
...En lo que me concierne, no hay contradicción: lo que hago actualmente está en comunión con lo que soy como cura, y entonces la dimensión política y la teológica se han casado para hacer de mí lo que soy, y es suficiente que continúe en la misma dirección, es decir, acompañando al pueblo, luchando junto a él. Si mañana pienso que llegó el momento de escribir (a Roma), lo haré. Mientras, no tengo ningún problema en renunciar al estatus de cura para vivir el sacerdocio político".

... Por eso nos persiguen y nos matan; porque seguimos haciendo solidaridad de verdad con los pobres, víctimas de esas estructuras de miseria, de muerte, de violencia institucionalizada. No así la Iglesia jerárquica, silenciosa, aceptadora y aliada del poder político, que tiene nueve obispos, aunque yo digo que hay uno y medio solamente".

..."A la luz de la última visita del Papa a México es fácil entender mi posición, dado que ese nuevo viaje entra en el ámbito de su política de caminar de la mano con Washington para desestabilizar a todas las fuerzas de vida que vienen de abajo y no precisamente de Roma. Así, pues, mi situación es la misma, de aislado, es decir, expulsado".

...Pero no necesito el título sino el instrumento para poder beneficiar legalmente a mi pueblo. El título es sólo eso, y la realidad viene de los trabajos de servicios, del compromiso por la justicia y la paz. Romame pidió un escrito para defender mi causa. Lo redacté y envié en mayo de 1989. Sin embargo, pasó un año y Roma sigue en absoluto silencio. Creo que porque no tiene argumentos para refutar los que yo expuse y porque prefiere que no haya ruido, escándalo".

..."En Haití soy el único sancionado.
Los salesianos arguyen como los obispos
locales y en el Vaticano. Dicen que estoy
predicando la violencia, cuando en verdad hay una violencia institucionalizada
frente a la cual damos una respuesta de no
violencia activa. Alegan que estoy predicando la división de clases, la lucha de
clases, pero no hablan de mi obra, única en
Puerto Principe, con 14 médicos de la
burguesta que atienden a los pobres cuatro veces por semana como miembros de
una familia.



Una de las figuras más conocidas y destacadas del Departamento de Filosofia de la Universidad de La Habana, clausurado en 1971, fue sin duda, Fernando Martínez. Tras un largo silencio, Martínez ha vuelto a su campo de trabajo y es hoy investigador del Centro de Estudios sobre América. Un libro suyo (una relectura de la obra del Che) ganó un reciente premio en Casa de las Américas (género ensayo), y en Cuba y México se ha editado El socialismo cubano: Perspectivas y desafios, donde el autor analiza la evolución del país en los últimos treinta años y ratifica sus convicciones en torno de las posibilidades de un socialismo original. En la siguiente entrevista, Martínez vuelve sobre los temas desarrollados en su libro y defiende la riqueza material y espiritual del proceso, reconociendo los riesgos que hoy lo

"HAY QUE RECONSTRUIR LA IDEA DE SOCIALISMO"

n el exterior se evoca confrecuencia la existencia de un problema generacional en Cuba.

—La población cubana de hoy es el resultado de una transformación muy fuerte de los niveles culturales y de la vida individual, y este cambio se ha producido solo en el curso de una generación. Lo usual es que fenómenos como este se extiendan a lo largo de dos y hasta tres o cuatro generaciones. La celeridad con la que se dio en nuestro país provocó una fractura.

Me explico: la escolaridad promedio del cubano de hace treinta años era poco menos que dos grados de primaria, hoy es altísima

A eso se agrega que comieron de una manera más balanceada, y diariamente, hicieron educación física; sus familias fueron impactadas por una serie de innovaciones de criterios en cuanto a la crianza y la salud. Así, en el curso de una sola generación, la tercera parte de todos los trabajadores cubanos resultan mucho más preparados para la vida en general que sus predecesores. La actividad política y social ha sido intensísima. Hay, pues, una fractura apreciable en términos sociológicos, y esto es fuente de tensiones entre los jóvenes y la generación anterior.

Las nuevas generaciones no encuentran aun un lugar para ellos, porque hay un desajuste.

La dinámica de la economía es menor que la de nuestra educación. ¿Qué hacer con los mayores?, ¿desaparecerlos? ¿Qué hacer con los más jóvenes?, ¿no dejarlos entrar y asumir responsabilidades?

—¿Cómo han enfrentado este dilema?

—Aquí hay un problema. En el V Congreso de Jóvenes Comunistas, realizado en abril del '87, se planteaba con mucha fuerza la necesidad de que la evaluación por capacidad fuera decisiva para los puestos de trabajo y la antigüedad no tuviera valor. Aunque no obtuvieron esta reivindicación, sigue siendo una de sus banderas de lucha hasta hoy.

Herejía

—Creo que hemos tenido problemas relacionados con dos etapas de la revolución. Una primera en que la generación implicada no pudo asistir al triunfo de otras revoluciones en América Latina que nos llevara a la integración latinoamericana. Y tampoco fue posible un desarrollo autosostenido, de tipo socialista, en la línea del pensamiento del *Che* y de Fidel, donde se concatenaran la revolución técnica y la creación del "hombre nuevo".

En la primera mitad de los '70 empieza la otra etapa, muy contradictoria, en la cual la redistribución de la riqueza social (sistemas completos de educación y salud gratuitos, el Poder Local) coexiste con el abandono progresivo de una parte del proyecto cubano en su sentido más radical y la copia de las instituciones soviéticas. Una copia relativa, porque somos muy diferentes, pero esto no le quita importancia. Se decía entonces que habíamos sido muy "herejes" y no habíamos tomado en cuenta la experiencia de "los hermanos países socialistas". Empiezan

los planes quinquenales, los congresos quinquenales, criterios de cumplimiento y sobrecumplimiento de las cifras medidas en valores, etcétera. Nos embarcamos en un sistema en el cual podemos incluso mentirnos a nosotros mismos y, de hecho, lo hacemos.

-¿Puede ser más explícito?

—Creímos que había que estimular a la gente con el principio tradicional del "yo te doy, tú me das". Eran relaciones monetario-mercantilistas. Claro: todas las empresas son del Estado, ningún empresario quiebra nunca. Y así se llegó a la corrupción de los trabajadores mediante primas salariales, diez o veinte años después de que el Che había pretendido una normación del trabajo para medir el aporte de cada uno de acuerdo al cumplimiento del deber social.

Entonces se da comienzo al engaño colectivo. Se inicia la fijación de valores a los productos y el cumplimiento en valores de los planes, la asignación de valores a los intercambios. Así, por ejemplo, las centrales azucareras -principal recurso exportable del país- eran incosteables, también lo eran las empresas que les dan servicios. El Ministerio de la Construcción tenía altísimas cifras en valores realizados, pero en las obras solo se llegaba hasta la mitad, hasta donde es más fácil llegar puesto que no hay obligación de dar por terminado un trabajo. Se empezaba mucho y se terminaba poco. Para 1985, el 28 por ciento de toda la inversión existente en Cuba estaba en proceso.

Para los que desempeñan funciones, lo esencial se convierte en el "sociolismo": la posibilidad de disponer de efectos o servicios gracias a un intercambio. Había, pues, una mezcla extraña de tecnocratismo, mercantilismo y burocratismo, y a esto le llamamos "sistema de dirección y planificación de la economía".

Un correlato de este fenómeno es la decadencia del pensamiento social, que por una parte había florecido violentamente en la tradición nacional y radical, y, por otra, en el marxismo originario. La revolución cubana había sido sumamente ortodoxa y a la vez sumamente hereje. Ortodoxa, por supuesto, respecto del pensamiento de Marx y Lenin, y no del pensamiento soviético posterior.

Ciencia

—La revista Pensamiento Crítico, que usted dirigía, intentaba justamente abrir un espacio de polémica en torno de un socialismo cubano. ¿Lo que hoy ocurre sería el reconocimiento de un error cometido en aquel momento?

—Yo no soy el más indicado para decirlo. Nosotros fuimos un caso más, pero hace veintisiete años todas las publicaciones periódicas habaneras discutían cómo llevar adelante la economía cubana. Allí escribían ministros, el *Che*, el director de la Banca Nacional, el ministro de Comercio Exterior... Polemizaban abiertamente sobre cómo conducir los asuntos del país.

Cuando nosotros asumimos la organización económica que critiqué más arriba, asumimos también el estilo de pensamiento del socialismo real. Así, pasamos a decir, para envidia de los iluministas de siglo XVIII, que el "marxismo es la ciencia de la ciencia", asumiendo una metafísica de la naturaleza, una filosofía que legitima lo existente. En ella la dialéctica y la comprensión revolucionaria de lo efímero de la existencia y de la necesidad de la lucha y la acción organizada, quedaba excluida. Por eso, la teoría de entonces no explica, por ejemplo, el crecimiento del internacionalismo cubano en Africa. Más de 300 mil jóvenes voluntarios fueron a Angola.

Hacia el IV Congreso

Para Fernando Martínez el debate suscitado en torno del IV Congreso "es el más vivo de los últimos veinte años". "Lo esencial -asegura Martínez- es que en este debate participan millones. Hoy, dentro de nuest as desgracias, sabemos que tenemos que reconstruir la idea misma de socialismo". Y si bien "el proyecto original de los primeros años sigue siendo válido", ahora hay que "discutir las condiciones en que se tiene que llevar a cabo en los años "90".

"La crists del Este —precisa— nos pone ante una coyuntura más aguda porque estamos ventilando los problemas del socialismo cubano en el mismo momento en que el socialismo de Europa Oriental se viene abajo". Y aunque esto implica seriamente los intercambios de Cuba con la URSS (casi el 70 por ciento de su comercio exterior) y con los otros socios del CAME (17 por ciento), Martínez niega enfáticamente que la economía cubana esté subsidiada por la Unión Soviética. Cita a propósito a Leonid Abalkin, presidente de la Comisión de Reforma Económica y vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS, quien con ocasión de la firma de los últimos acuerdos económicos cubano-soviéticos, declaró que "no se puede fabricar acero de calidad en los Urales sin el níquel de Cuba". Cuba es el sexto socio comercial de la URSS en el mundo, al que entrega más de cuatro millones de toneladas de azúcar anuales. ¿Quién podría reemplazar ese mercado si los problemas internos llevaran a la URSS a incumplir sus convenios?, se pregunta, preocupado, Martínez.

Pero al mismo tiempo nuestra confianza en los logros de Cuba en química de punta, medicamentos y tecnología médica: "Tenemos patentes como la vacuna de la hepatitis B y la meningocóccica que se vendió hace poco al Brasil. Cuba dedica el 15 por ciento de su PNB a la investigación científica. Tenemos muchos artículos de punta para entrar en el mercado internacional".

En cuanto al IV Congreso del Partido, previene contra su "mistificación". "Con Congreso o sin él—dice—es necesario que el debate político se vea continuado con la solución política de los problemas".

Por Raúl Zibecchi

a columna guerrillera dirigida por el legendario Fabio Vázquez había emboscado a una patrulla del ejército colombiano en la espesa selva del departamento de Santander. Era el primer combate de Camilo. Disparó su revólver agazapado entre la vegetación. Cuando se incorporó para recoger un fusil abandonado por un soldado caído, una ráfaga lo tumbó.1 Era la mañana del 10 de febrero de 1966. Camilo Tores Restrego, cura y guerrillero, caía en combate, señalando el camino que en los años siguientes seguirían no pocos cristianos a lo largo y ancho del continente.

La vida de Camilo, caído cuando contaba solo con 36 años, ha estado recorrida por la coherencia y el compromiso fundado en el amor a la humanidad. Efectivamente, hay un hilo conductor entre el joven seminarista que asistía a las famlias pobres que vivían cerca del seminario de Bogotá, el descubrimiento de que solo el amor revestido de eficacia puede ser la genuina esencia de un cristianismo auténtico, y el posterior compromiso con su pueblo, en la creación del Frente Unido primero y su incorporación a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional más

El amor al prójimo

Camilo fue educado en una concepción formalista del cristianismo con la cual la eficacia era un atributo que tenían algunos símbolos o acciones por el solo hecho de ajustarse a ciertas formulaciones teóricas. Sin embargo, tempranamente se produce en él una ruptura teológica que lo lleva a descubrir que lo que goza de una etiqueta cristiana no por ello es cristiano. Es una ruptura que lo proyecta también al mundo de lo político y lo lleva a rechazar la "eficacia atribuida" y a ponerse en la búsqueda de la "eficacia histórica".

"Descubrí el cristianismo como una vida centrada totalmente en el amor al prójimo; me dí cuenta que valía la pena comprometerme en este amor, en esta vida, por lo que escogí el sacerdocio para convertirme en servidor de la humanidad. Fue después de esto cuando comprendí que en Colombia no se podía realizar este amor simplemente por la beneficencia sino que urgía un cambio de estructuras económicas, políticas y sociales que exigían una revolución a la cual dicho amor estaba indisolublemente ligado.". 2

Camilo, como consecuencia de su particular proceso de compromiso con la realidad, es una persona ajena a etiquetas y esquemas preconcebidos. Rechaza el dogmatismo, tanto en la doctrina cristiana como en el marxismo: "Yo he dicho que soy revolucionario... considero que el partido comunista tiene elementos auténticamente revolucionarios y, por lo tanto no puedo ser anticomunista. Estoy dispuesto a luchar con ellos por objetivos comunes: contra la oligarquía y el dominio de los Estados Unidos, para la toma



del poder por parte de la clase popular".3

Camilo dice que es absurdo estar divididos por la discusión de si el alma es mortal o inmortal, mientras el hambre, que sí es mortal, reclama una unidad de acción entre creyentes y no creyentes.

Dimensión humana y ética de la revolución

Decíamos al principio que Camilo llega al compromiso político revolucionario como consecuencia de su amor al prójimo. Y es esta peculiar característica la que impregna toda su concepción de la revolución y el concepto mismo de la lucha y la sociedad socialista. En su discurso apela siempre a la conciencia ética, enfatiza en el papel fundamental que juegan las opciones humanas apoyadas en valores éticos, y la construcción de una sociedad más humana. Aquí habría que destacar lo que los cristianos revolucionarios denominan como "la dimensión sacrificial de la revolución" y que Camilo ejemplifica así: "Mientras no seamos capaces de abandonar nuestro sistema de vida burgués no podremos ser revolucionarios. El inconformismo cuesta y cuesta caro. Cuesta descenso en el nivel de vida, cuesta destituciones de los empleos, cambiar y descender de ocupación, cambiar de barrio y de vestido. Puede ser que implique el paso a una actividad puramente manual. El paso de la ciudad al campo o al monte." (4)

Para Camilo no existía la posibilidad de un compromiso político como algo diferente o como una parcela aislada del resto de su vida. La vida de un ser humano es un todo, y el compromiso afectará a ese todo. En esa línea destacaba la importancia del sacrificio como parte de su dinamismo humanizador, como la forma de llevar a sus últimas consecuencias el amor al prójimo.

(1) "Camilo Torres, el cura guerrillero", Walter Broderick, Grijalbo 1975, Barcelona.
(2) "Solo mediante la revolución puede realizarse el amor al prójimo", reportaje publicado en Hora Cero, 1967, México.
(3) "Mensaje a los comunistas", en Cristianismo y revolución, Era, 1970, México.
(4) Conferencia en Universidad de Bogotá, 22 de mayo 1965.

de mayo 1965.

Datos biográficos

1929: Nace el 3 de febrero en Bogotá, Colombia.

1937: Comienza sus estudios en el Colegio Alemán de Bogotá.

1946: Termina el bachillerato e ingresa en la Universidad. Decide entrar en la Orden Dominicana.

1954: Estudia en el Seminario Conciliar de Bogotá. Termina el período de estudios ordenándose como sacerdote en 1954 y matriculándose en la Universidad Católica de Lovaina en Bélgica.

1956: Retorna a Bogotá y comienza a recopilar datos para su tesis de licenciatura.

1957: Llega a Paris, donde entra en contacto con sacerdotes progresistas que trabajan con marginados y emigrantes.

1958: Viaja por diversos países europeos y es nombrado Secretario del Primer Congreso de Estudiantes Colombianos en Europa.

1959: Regresa a Bogotá. Es nombrado capellán auxiliar de la Universidad. Organiza la "marcha del ladrillo" para la construcción de la capilla y es nombrado catedrático de Sociología. Funda el Movimiento de Promoción Comunal para apoyar el trabajo con diversos sectores sociales. Se creaen el país un Movimiento de Acción Comunal, que busca la auto-organización de las comunidades, a cuyo frente se pone.

1960: Funda la Facultad de Sociología.

1961: Es incluido en la Junta Directiva del Instituto Colombiano de

1962: En junio encabeza las protestas por la expulsión de 10 estudiantes de la Universidad. El Cardenal de Bogotá le ordena abandonar sus actividades universitarias. Es nombrado Vicario de la Parroquia de la Veracruz, en Bogotá.

1964: Se reune con un grupo de intelectuales con quienes elabora una Plataforma para crear un movimiento de unidad popular. La hace pública en marzo de 1964 en una reumión de las Juventudes Conservadoras. Dicha Plataforma es muy bien recibida en ambientes políticos populares que deciden darle un homenaje el 22 de mayo, con lo que comienza a fraguarse. un movimiento político.

Crece su enfrentamiento con la jerarquía edesiástica.

1965: Pide volver al estado laical en el mes de julio, ante la ruptura del diálogo con el Cardenal. Recorre todo el país, invitado por Universidades, sindicatos y organizaciones greniales a exponer sus puntos de vista. Funda el semanario Frente Unido en agosto con una tirada de 45.000 ejemplares. El periódico se convierte en el eje organizador del movimiento de unidad popular.

Se pone en contacto con el ELN que hizo su aparición pública en enero. de 1965. Comienza a crear los Comités de Frente Unido a su paso por pueblos, barrios y ciudades.

El 18 de octubre viaja a las montañas de Santander donde se incorporacomo combatiente al ELN, decisión que hará pública el 7 de enero de 1966. mediante una Proclama al pueblo colombiano.

1966: Cae el 15 de febrero en combaie en Patio Cemento, en el departamento de Santander.